



re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca



Año II - Nº 7
Mayo-Junio 1982

Director
Antonio Torrejón

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca



Organo de la Asociación Geográfica de la Patagonia.

Editado por Publicaciones Especializadas S.R.L.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.

Publicación bimestral.

Precio del ejemplar: \$ 35.000.-

Suscripción anual (6 números): \$ 180.000.-

Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7º F, (1006) Capital Federal.

Tel. 393-5752.

Distribución en Capital Federal: Vaccaro, Sánchez y Cía S.A.

Moreno 1270, 2º, Of. 213. Tel. 38-1767 / 8770.

Distribución en el interior del país:

Noriega SRL. Av. Castañares 1253, Capital Federal.

Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

sumario

El peligro de la marea negra. Por <i>Antonio Torrejón</i>	3	Fauna patagónica. El cormorán gris. Por <i>Fulvio Angel Razza</i>	40
Por tierras del Neuquén, siglos atrás.	6	Relieve de la Patagonia Austral. Por <i>María Elena A. de Rimondi</i> , y <i>Adolfo Koutoudjian</i>	43
La primitiva vivienda de los fueguinos. Por <i>Manuel Llarás Samitier</i>	7	El otro cuchillo. Por <i>Guillermo Luis Rodríguez</i>	46
El río viene con su mensaje a cuestras. Por <i>Manuel Porcel de Peralta</i>	14	Filatelía. Argentina contra la caza indiscriminada de ballenas. Por <i>José Amílcar Romanelli</i>	47
El carbón, en una política energética integral. Por <i>Héctor M. Palópoli</i>	16	Bibliografía. <i>Biografía del Nahuel Huapi</i> , de <i>Manuel Porcel de Peralta</i> . <i>Las torres altas</i> , de <i>Donald Borsella</i>	48
Contribución al conocimiento de la bibliografía del archipiélago de las islas Malvinas (II). Por <i>Francisco S. Arancibia</i>	21		
La Hoya, Centro de Deportes de Invierno	24		
La deserción escolar en la Patagonia. Por <i>Sofía Wachler</i>	29		
Herpetofauna patagónica. Una tarea de investigación de significativas proyecciones	34		
Relatos y creencias. Tres olas cuesta arriba - Mensajeras A favor del viento. Por <i>Dora Fornaciari</i> Viñetas de <i>Dolores Fállada</i>	37		

La Asociación Geográfica de la Patagonia es una entidad civil, sin fines de lucro, con personería jurídica. La Secretaría General funciona en el Centro Nacional Patagónico, 28 de Julio 28, Puerto Madryn, provincia del Chubut. Integran el cuerpo directivo: presidente, Antonio Torrejón; vicepresidente, Osvaldo Sala; secretario, Alberto Roca; prosecretario, Julio Fernández Duque; tesorero, Juan Carlos Tolosa; protesorero, Martín Luis Fennen; vocales titulares, Pedro Urbano, José Gaspar Pepitoni; vocales suplentes, Héctor Gabriel Castro, Rogelio Corazza; revisores de cuentas titulares, Carlos Espina, José Félix Alberdi; revisores de cuentas suplentes, Arturo De Bernadi, Rafael Cisilino.

EN LA PORTADA

La Hoya, Esquel, provincia del Chubut
(Foto Ernesto Grossi)

EL PELIGRO DE LA MAREA NEGRA

Uno de los más serios peligros que acecha a la mayoría de las costas del mundo es el de las reiteradas mareas negras, auténticas olas de petróleo que se abaten sobre ellas. Como un nuevo jinete del Apocalipsis, esta peste contemporánea amenaza con destruir todo lo que toca y su acción se ve respaldada por un cúmulo de intereses económicos que no se detienen ante el riesgo y la posibilidad de reiteradas catástrofes. Hay en todo esto muchos dólares en juego.

Cada año se vierten en el mar cerca de dos millones de toneladas de petróleo. De ellas, casi la mitad corresponde a accidentes de barcos petroleros; algo menos de 200.000 provienen de plataformas marinas y el resto de vertidos terrestres. A las costas que las reciben les resta poco más que la impotencia en la lucha contra la muerte que se cierne sobre su fauna y su flora. Sólo el paso del tiempo y vientos favorables prestan su ayuda; las variantes técnicas puestas en marcha, en la mayoría de los casos, son solamente paliativos que no alcanzan a solucionar el problema.

Ejemplo a seguir

Algunos países, no obstante, han sabido salir, pese a su costo, al paso del problema. La ruta marítima más frecuentada por petroleros del mundo pasa frente a Ciudad del Cabo, a través de un angosto corredor por el que anualmente circulan cerca de tres mil barcos con el referido combustible. A fines de 1971 un barco de bandera liberiana, el Wafra, se partió contra los arrecifes costeros. Cerca de cuarenta mil toneladas de crudo se esparcieron por sus aguas, lo que costó a Sudáfrica 1.000 millones de dólares. Apenas un año después, otros dos petroleros chocaron a poco más de veinte millas de la costa. Uno de ellos explotó y toda su carga cayó al mar. En setiembre de 1977 otros dos superpetroleros, el Venpet y el Venoll chocaron en sus aguas. Pero Sudáfrica había aprendido la lección. Así, la inmediata intervención de los remolcadores y buques especializados salvó el cuarto de millón de toneladas de petróleo del Venoll.

Algunas de las medidas tomadas para evi-

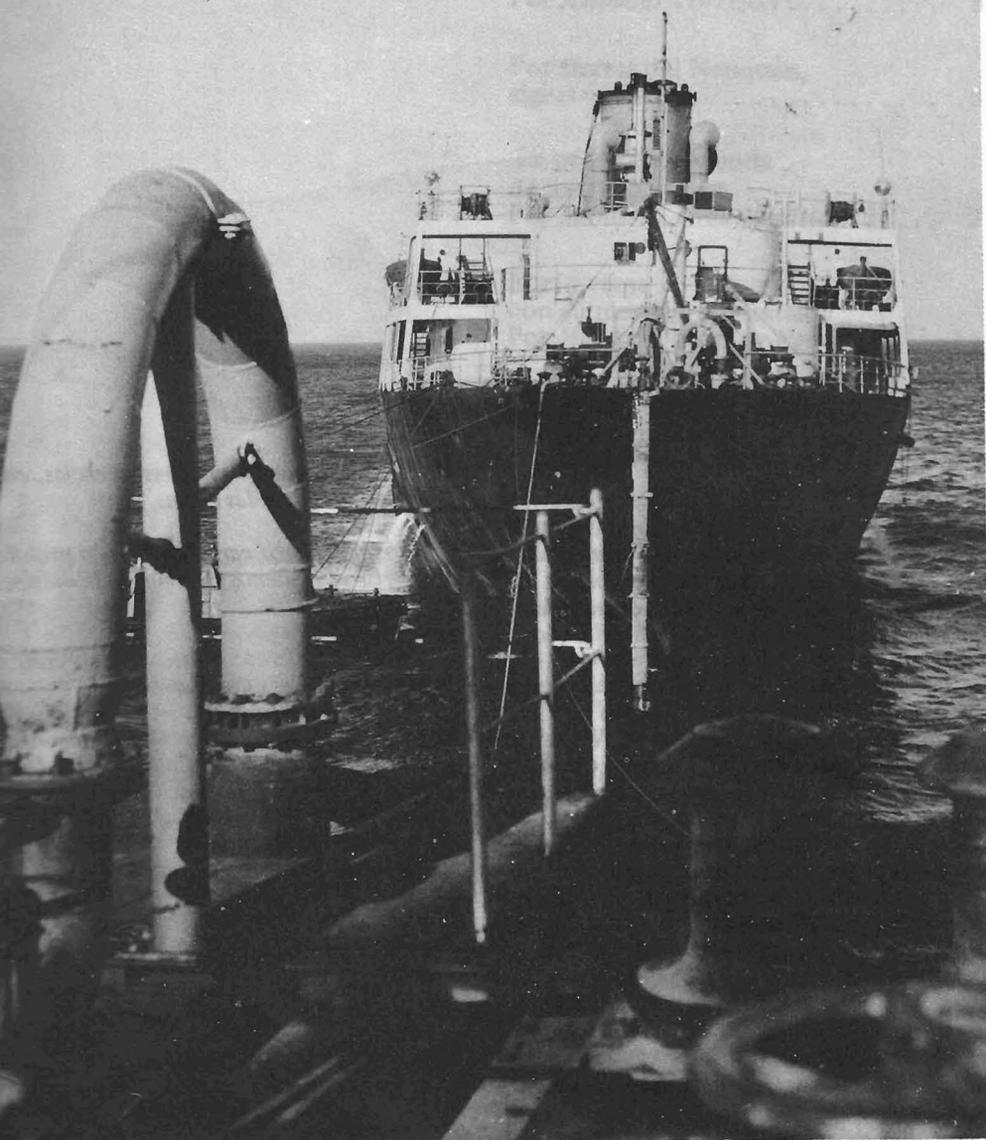
tar los accidentes y sus consecuencias, en las proximidades de estas costas, son:

- a los petroleros cargados les está prohibido acercarse a menos de veinte kilómetros de tierra;
- cinco patrulleros mantienen una continua vigilancia en el paso marítimo,
- poderosos remolcadores esperan atentamente en Ciudad del Cabo y Durban cualquier orden de intervención en el momento que sea preciso. En caso de siniestro, o mera contaminación, por no haber atendido las normas, la ley prevé sanciones económicas que pueden llegar a más de quinientos mil dólares y dos años de cárcel para el responsable del buque contaminador.

Las causas de la marea negra

Una de las principales causas que constituye la permanencia en servicio de los barcos pe-

Cada año se vierten en el mar cerca de dos millones de toneladas de petróleo. De ellas, casi la mitad corresponde a accidentes de barcos petroleros.



troteros fuera de vida útil que transitan los océanos. Por regla general, un petrolero se hace viejo a los quince o dieciséis años de uso. La reventa de estos barcos es otra de las claves a la hora de analizar el problema de las mareas negras. Las empresas fuertes que tienen registrados estos barcos suelen venderlos una vez que, con el paso del tiempo, han descendido en su clasificación. Quedan así en el mercado barcos a precios de relativo saldo, cuyos compradores les apuran en el uso hasta que se caen en pedazos.

Actualmente circulan por los mares del mundo alrededor de siete mil petroleros. Tan sólo un diez por ciento de ellos pertenece a la clase superior en calificación y son los que transportan más de la mitad del producido mundial. Pero sólo el 35% de la flota de petróleo pertenece a compañías. El resto es transportado por armadores independientes que aprovechan las ventajas fiscales que ofrecen varios países, además de tener que responder a muy pocas medidas de seguridad. Con reparaciones que ofrecen pocas garantías se lanzan en el tránsito del mar, resultando la causa de la mayoría de los accidentes registrados.

Nadie paga el precio de las mareas negras

Aunque las compañías aseguradoras llegaran a reintegrar los costos de una teórica limpieza, los ecosistemas destruidos necesitan años para volver a generar su producción.

Cuando el Torrey Canyon chocó contra una barrera de arrecifes en las costas de Cornwall, en Gran Bretaña, en marzo de 1967, los petroleros iban asegurados en todo, excepto en cuestiones de contaminación. A partir de este desastre transcurrieron más de cuatro años para que el medio natural recobrara su equilibrio. Durante muchos años desaparecieron las algas que hasta entonces habían enriquecido aquella parte del mar; también desaparecieron por mucho tiempo todas las especies de peces. Siguiendo con los desastres: las costas gallegas, en 1976, con el accidente del petrolero Urquiola, y en 1978 con el del Andros Patria, fueron perjudicados en millones de dólares sobre la producción de sus conocidas granjas del mar.

Otro lugar habitual para el tráfico de petroleros es el Canal de la Mancha. Cada año lo atraviesan cerca de cuatrocientos cincuenta millones de toneladas de hidrocarburos, lo

que supone una media de catorce enormes buques-tanques diarios en ambos sentidos.

Los corredores de circulación en los lugares de tráfico denso y, por tanto, con cierta peligrosidad, los fija la Organización Marítima Consultiva Intergubernamental (OMCI), dependiente de la ONU. En el caso concreto de Finisterre está fijada la vía de subida de petroleros cargados por el este. Más al oeste, un teórico carril separa los dos sentidos de la marcha. Una de las medidas adoptadas por la Conferencia de Regiones Marítimas Europeas y propuesta a la Comunidad Económica Europea fue la de controlar las rutas marítimas, por lo menos en las proximidades de las zonas costeras. Este mismo asunto fue presentado en Bilbao en la reunión efectuada en 1978, por expertos de países europeos afectados por los desastres de la marea negra.

Legislación y coordinación

A la hora de legislar sobre el tema, Francia es uno de los países más adelantados. El accidente del Amoco Cádiz sirvió para que se tomasen medidas inmediatas, pues no en vano los daños causados por la tragedia supusieron un gasto que superó los 2500 millones de dólares.

Entre las normas dictadas figura la obligatoriedad de que todo petrolero que se encuentre a menos de 150 millas de la costa comunique su situación y ruta, para que desde tierra se conozca en todo momento cualquier dificultad que pudiera presentarse. Durante la primera etapa de puesta en vigor de esta medida, las patrulleras francesas detectaron hasta cincuenta infracciones diarias. Entre las infracciones más frecuentes figuraban las de no respetar los corredores de tránsito que se habían determinado para navegar en cada sentido, con el consiguiente riesgo de colisiones.

Las diferencias entre las legislaciones de los distintos países dificultan la imprescindible coordinación en todo el mundo, no sólo para controlar el tráfico, sino el diseño de los barcos o el establecimiento de rutas alejadas de las costas. Sólo una acción concertada entre los países costeros y armadores puede llevar a buen puerto, valga más en este caso la expresión, este delicado cometido, para erradicar la amenaza que acecha continuamente nuestras costas.

Para dar una idea de lo que puede constituir un barco de este tipo baste decir que los pe-



Cartel denunciando la polución del mar en EE.UU. (De Clarín Revista).

troleros gigantes, con una capacidad total de 300.000 toneladas, suelen tener una eslora —longitud— de 370 metros. Un ochenta por ciento del barco está destinado a tanques de carga de combustible, lo que supone unas 250.000 toneladas de carga.

Mientras unos astilleros alemanes trabajan en la construcción de un buque de dos cascos unidos que, en caso de marea negra, pueda abrirse y bombear a su interior todo el petróleo vertido por el barco accidentado, los estadounidenses siguen centrando sus investigaciones en los detergentes como arma contra estas mareas. Los soviéticos, por su parte, trabajan sobre unos microorganismos capaces de descomponer el petróleo.

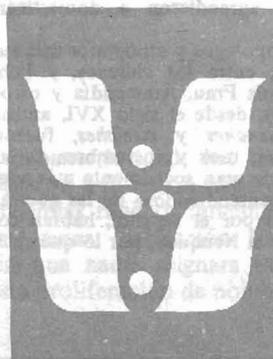
Todo lo que se haga para enfrentar este peligro será positivo, pero insuficiente, si continúan primando los intereses económicos sobre los comunes del hombre. El riesgo enfrentado en estos casos sirve para enriquecer

a unos pocos multinacionales, por lo general a expensas de irreparables desgracias para la humanidad.

Esta nota de información desea contribuir en el despertar de la opinión pública argentina, ya que mucho es el daño que se le ha ocasionado a nuestro litoral, desde Buenos Aires al Cabo de Hornos, con una actitud quizás moderna en lo legislativo, pero no del todo adecuada en la acción.

El replanteo argentino, después del 2 de abril, también exigirá un análisis de lo ocurrido en este campo de la contaminación, ya que si muchos compatriotas pagaron con su vida la defensa de nuestros derechos soberanos en las islas Malvinas, qué nos cabe hacer cotidianamente a quienes tenemos la obligación, por lo menos, de preservar los derechos de vida de espacio geográfico del pueblo argentino. ♦

Antonio Torrejón



hotel Centenario

S.A.H.C.I.

100 habitaciones con baño privado - Música funcional
Teléfono - Snack Bar - Restaurant - Salones para
reuniones y conferencias - Cocheras.

San Martín 150 - Tel. 20041 - 20042 - Trelew - Chubut



COMAHUE

MENSAJERIAS
PATAGONICAS
TRASLADO DE PAPELES
DE NEGOCIOS Y
ENCOMIENDAS
VIA AEREA DE DOMICILIO
A DOMICILIO

CASA CENTRAL
Alberti 673 - Tel. 942-2233
BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:
BARILOCHE: Moreno 69
Piso 1º Of. 11

RIO GALLEGOS: Roca 998
Tel. 0966-2466

ESQUEL: Av. San Martín 1336

COMODORO RIVADAVIA:
San Martín 282
Tel. 0967-22228

RIO GRANDE: San Martín 163
Tel. 0964-21354

NEUQUEN, CIPOLLETTI Y
ALLEN: Salta 626 NEUQUEN
Tel. 0943-23682

TRELEW, RAWSON Y
GAIMAN: Italia 625 TRELEW
Tel. 20030

GENERAL ROCA:
San Juan 592 Tel. 0941-24354

BAHIA BLANCA:
Lavalle 471 Tel. 091-26563

MENDOZA: Gral. Paz 955/
1010 GODOY CRUZ
Tel. 061-222351

TUCUMAN: San Martín 622
Tel. 081-228382

Por tierras del NEUQUEN siglos atrás

“¿Qué clase de hombres poblaban la tierra del Neuquén cuando la conoció el blanco? Las primeras noticias, recogidas personalmente por Mariño de Lovera, cronista de la conquista, nos dicen que los *pehuenches* (gente del pehuén), y, en número muy reducido, los *chiquillames*, fueron los primeros indios que habitaron en el norte del Neuquén y que éstos eran distintos de los indios de Chile.

“En la región sur estaban los *puelches* (gente del este), los que con el correr de los años se mezclaron con los *pehuenches*, con los indios *huilliches* del sur de Chile y aun con los mismos *araucanos*. Después fueron desapareciendo de su hábitat primitivo, debido a las campañas esclavistas de los españoles de Chile, a las guerras intertribales, a las incursiones de desalojo llevadas por los *pehuenches* en su avance progresivo hacia el sur, y por emigración a las pampas de Buenos Aires, donde ya había superabundancia de caballos cerriles, que aprendieron a domesticar.

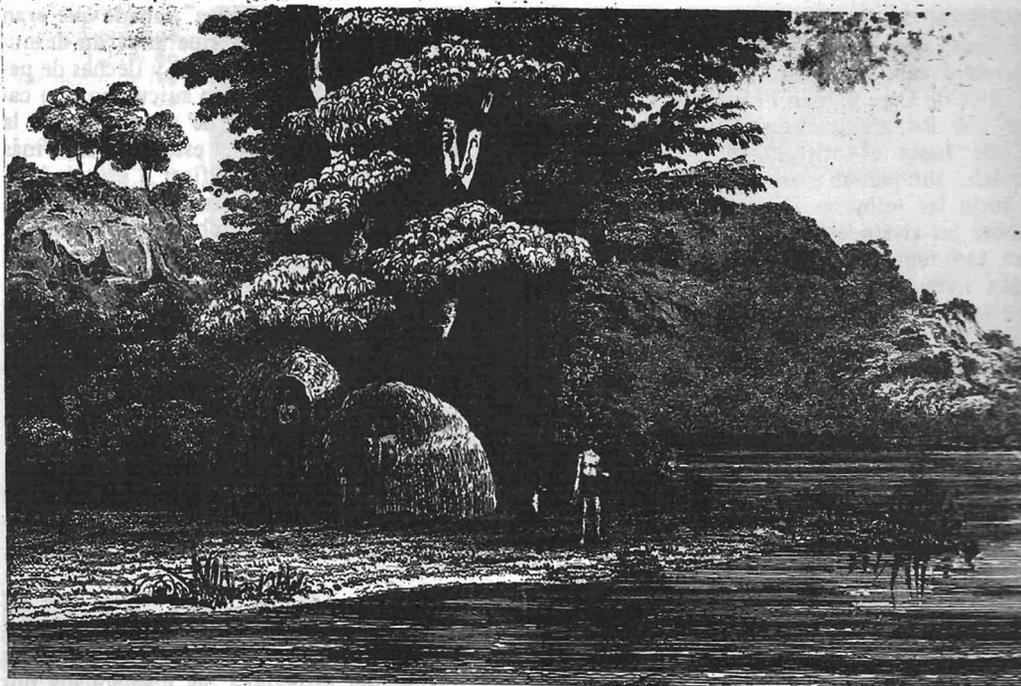
“Según los antropólogos y etnógrafos más autorizados, Latcham entre los chilenos, y Lehmann Nitsche, Canals Frau, Aramendía y otros entre los argentinos, desde el siglo XVI, ambas parcialidades, *pehuenches* y *puelches*, fueron adoptando la lengua, usos y costumbres de las tribus araucanas, que eran socialmente más adelantadas. Estas, desentendiéndose de las guerras de Arauco, llevadas por el español, habían comenzado a emigrar al Neuquén, por lo que reci-

bieron de sus congéneres de Chile el sobrenombre de “aucas”, que significa “alzados”, “montaraces” o “rebeldes”, porque con su defección habían renegado de la organización política y social de su nación de origen. Algunos se expandieron en el sur del *Pehuén Mapu* neuquino, donde llevaron una vida sedentaria, pero en su mayor parte siguieron su migración hacia las tierras pampeanas donde se fueron introduciendo como puntas de lanza en los dominios de las tribus autóctonas, que no los pudieron contener. Esta táctica, con el transcurrir del tiempo, iba a preparar a las tribus invasoras los más pingües beneficios.

“En la época de la organización nacional tres parcialidades principales de aborígenes, y algunas que aunque secundarias solían actuar por su propia cuenta, ocupaban el territorio neuquino: la de los *picunches* o *picún pehuenches* (pehuenches del norte), que tenían sus dominios entre el río Barrancas y el Covunco, prolongándose hacia el oeste hasta Lonquimay; la de los *pehuenches* del centro, que ocupaban la cuenca del río Aluminé, y la de los *huilliches* o *huilli pehuenches* (pehuenches del sur), que se extendían hasta el lago Nahuel Huapi.”♦

(Gregorio Alvarez, en *Historia Argentina Contemporánea, 1862-1930*), volumen IV, página 359. Academia Nacional de la Historia. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 1967).

Wigwams en la costa sur del Estrecho
de Magallanes.
(Grabado tomado de *Historia de la
Patagonia, Tierra del Fuego e Islas
Malvinas*, por Federico Lacroix,
Barcelona, 1841).



La primitiva vivienda de los fueguinos

Por Manuel Llarás Samitier

En muchos libros que tratan sobre la región fueguina, se advierte que la primitiva vivienda de los diversos grupos de indios canoeros, que en otros tiempos deambulaban por aquel semillero de islas, es denominada en términos generales *wigwam*. Esta palabra, que los diccionarios ingleses traducen como "tosco albergue o refugio de indios", comenzó a difundirse a partir de los últimos años del siglo XVIII.

Con anterioridad, los diversos viajeros que llegaron a la región habían denominado a esas viviendas rancho, ranchillo, jachal, casa, casa de ramas, habitación, cabaña, choza, etc., sin que nadie asignara mayor importancia a esta proliferación de nombres.

Las primeras noticias de que por ambas ori-

llas del estrecho de Magallanes deambulaban indios navegantes fueron proporcionadas en 1526, por los cronistas de la expedición de fray García Jofré de Loayza y, diez años después, por Simón de Alcazaba, quien los visitó cerca de la boca oriental; pero estas crónicas aportan escasa información, no mencionan vivienda alguna, y además están saturadas de fantasías y exageraciones.

Miguel de Goicueeta¹, relator de las expediciones que entre los años 1554 y 1557 llevaron a cabo Francisco de Ulloa, Francisco Cortés de Ojea y Juan Fernández de Ladrillero por los archipiélagos situados al sur de Chile hasta el estrecho de Magallanes, es quien, aunque en forma un tanto confusa, aporta las primeras noticias que se conocen sobre las viviendas que construían los indios en tan remotas latitudes. Escribe Goicueeta que viven "en casas que están forradas de espartillo, cual si imitaran a los pájaros en el nido. La hechura es como de una media luna de cuatro días con puntas elevadas".

Teniendo en cuenta la ubicación geográfica de los lugares en que fueron vistas, las referencias de Goicueeta corresponderían a los indios chonos o waytecas, que también eran navegantes, y de costumbres bastante parecidas a las de los fueguinos.

En lo que hace al capitán Ladrillero, que navegó el estrecho de oeste a este en casi toda su extensión, parece ser que alcanzó a ver a los indios onas, pues tras señalar que los naturales construían sus viviendas hincando varas en el suelo, "sobre las que ponen pellejos de

guanacos, ovejas y venados", añade que eran muy grandes de cuerpo, que andaban desnudos, que sus armas eran arcos y flechas de pedernal, y que sólo cubrían su cuerpo con capas de pellejos sobados de guanacos con la lana hacia el cuerpo. Sólo este detalle es más que suficiente para identificar a esos indígenas como onas, pues los canoeros no usaban capas de pieles, y los tehuelches usaban el quillango, o capa de piel de guanaco, pero con el pelo hacia afuera.

En 1579 Pedro Sarmiento de Gamboa² manifiesta que observó en las proximidades de la isla Campana, también situada en los archipiélagos chilenos, una "choza baja y redonda, hecha con varas en tierra, y cubierta de cortezas anchas de árboles y cueros marinos", construcción muy similar a las que luego se observaron en la costa del estrecho de Magallanes, que eran patrimonio de los indios alacaluf.

La típica vivienda fuegina —si es que así puede llamarse a esos refugios faltos de belleza, solidez y comodidad, observados en los márgenes del estrecho—, es mencionada por primera vez recién en 1618 por los hermanos Bartolomé y Gonzalo García de Nodal³, quie-

nes informaron que los indios de canoa con los cuales mantuvieron amistosos tratos "eran hombres llenos de dulzura" y vivían en pequeñas chozas construídas con ramas.

En 1670 el navegante inglés John Narborough, tras indicar cómo eran los indios que habitaban esos mismos lugares, describe por primera vez su vivienda y la denomina *arbours*, dándole el sentido de casas de ramas o casas enramadas, a las cuales se retiraban los naturales a descansar por la noche, y en las que también permanecían cuando el mal tiempo les impedía vagabundear con sus embarcaciones.

Un siglo después, en 1766, el capitán francés Guyot Duclos, y el año siguiente Bougainville⁴, coincidieron en llamarlas chozas o cabañas de ramas.

A pesar de la difusión que tuvieron estas noticias, al comenzar el siglo XIX todas las denominaciones que a lo largo de más de dos siglos los viajeros habían dado a las viviendas fueguinas fueron olvidadas, y reemplazadas rápidamente por el término *wigwam*, dado por los cazadores de focas norteamericanos que, todos los años y en creciente número, venían explotando estas actividades. Estos navegantes, que frecuentaban con preferencia nuestras Islas Malvinas, y desde allí extendían sus correrías hasta la región oriental de Tierra del Fuego y cabo de Hornos, seguramente creyeron ver alguna remota similitud entre las viviendas de los indios yámana y las popularizadas *wigwams*, tiendas de cuero que levantaban las tribus siux y dakota, los famosos *pieles rojas* de la América del Norte, divulgadas en tantas publicaciones. Este parecido, sumado a un bien dosificado sentido del humor, hizo que los loberos las rebautizaran con ese nombre, destinado a incrustarse rápidamente en la literatura de Tierra del Fuego.

El hecho de que el término *wigwam* se difundiera y consolidara en tan pocos años demuestra que estos cazadores de focas, lobos y ballenas, debieron incursionar por las inmediaciones del canal Beagle años antes de que los expedicionarios ingleses lo descubrieran y lo incorporaran a las cartas de navegación pues, si recurrimos al testimonio del capitán Fitz Roy, solamente en dichos lugares era posible observar este tipo de construcciones capaces, por su aspecto, de sugerir, en tren de comparaciones, lo que para nosotros resulte ser una extraña denominación.

Esta suposición está respaldada por el hecho de que sobre los indios yaganas, lo mis-

AHORA ESTAMOS CON UD.

Todos los Días



DIARIO

EL CHUBUT

SU DIARIO DE LA MAÑANA

BIEN CHUBUTENSE.

9 DE JULIO 329 — TRELEW

mo que sobre sus vecinos los onas, se tenían muy confusas y escasas noticias hasta que el capitán Fitz Roy exploró esa región y, en consecuencia, eran muy poco conocidos en los círculos científicos, lo mismo que el interior de Tierra del Fuego que, como es sabido, recién fue explorado muchos años después.

El reducido espacio geográfico que en tiempos históricos ocupaban estos indígenas se limitaba a la extremidad más austral del archipiélago fueguino, y únicamente allí, y en las riberas del canal Beagle, era posible observar el tipo de viviendas descriptas como "cabañas de tope puntiagudo", tal como las denominaron inicialmente los británicos para diferenciarlas de las de sus vecinos los indios alacaluf, que fueron las primeras que conocieron, semejantes a una gran colmena puesta en tierra.

Los mismos británicos pudieron comprobar que estos indígenas ya mantenían tratos con los loberos, y que buques de bandera norteamericana ya habían estado inspeccionando, mucho antes que ellos, buena parte del hábitat histórico de los yaganos. Cuando arribaron a dicha región, ya el buque norteamericano Chanticleer había estado trabajando por allí, y pudieron ver que también había dejado abundante señales de haber desplegado muy intensa actividad. Precisamente el capitán Henry Foster, de esta expedición norteamericana, que recogió información entre los loberos, fue uno de los primeros que difundió el término *wigwam* en las esferas científicas para identificar a las viviendas de los naturales en cuyo territorio había estado haciendo observaciones.

Con anterioridad a las noticias que hacia esa época aportaron los capitanes Henry Foster y Fitz Roy, ya el capitán Mateo Brisbane, ex piloto de James Weddell, célebre explorador antártico y cazador de focas, había adoptado el término *wigwam*.

Brisbane, luego de colaborar con Weddell, se dedicó a la caza de anfibios, asociándose con don Luis Vernet, nuestro activo gobernador de las Islas Malvinas. Debido a sus frecuentes viajes, y al hecho de haber naufragado con mucha suerte en dos oportunidades sobre aquellas costas, este legendario argonauta austral proporcionó mucha información, tanto sobre los indios canoeros como sobre los onas, y también sobre los tehuelches, pues fue un gran amigo de la famosa india María. Lo mismo puede decirse del capitán Williams Low, un veterano cazador de focas,

Dibujo de wigwams que figura en Narración de los viajes de levantamiento de los buques de S.M. Adventure y Beagle, en los años 1826 a 1836. (Publicada en Londres en 1839). Edición castellana de la Biblioteca del Oficial de Marina. Tomo I, página 85. Buenos Aires, 1932



propietario de tres goletas loberas, y que durante muchos años fue asiduo visitante de esas regiones. Mantuvo muy frecuentes y amistosos tratos con todas las agrupaciones de indios, incluso con los chonos, que entonces todos los veranos extendían sus viajes hasta las islas que se encuentran situadas al norte de

la boca occidental del estrecho de Magallanes. Sin embargo, pese a comprobar que sus moradas eran muy distintas en comparación con los sencillos refugios que construían los fueguinos, también les dio el nombre de *wigwam*, extendiendo así esta denominación a todo tipo de vivienda levantada por los in-

la palma de nuestra mano...

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros. Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Así es que fijese si lo conoceremos... **COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!**

BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450

Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915

BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - 19 de Mayo 41 - Tel. 22585

ADMINISTRACION GENERAL:

TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143 - Administración - Tel. 21393

COMODORO RIVADAVIA: 22222 - 9 de Julio 841 - **SAN ANTONIO OESTE:** 247 Estación Ferrocarril

PUERTO MADRYN 275 Estación Terminal - **RAWSON** 243 - **BARILOCHE** 26000 - Mitre 161

TRANSPORTES
DON OTTO S.A.
LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO

ios insulares que habitaban la región austral.

Darwin⁵, al observar estas sencillas manifestaciones del ingenio humano, expresa: "El *wigwam* (ya se había generalizado este término), o cabaña fueguina, se parece a un pequeño almiar, montón de paja o heno, por su forma y dimensiones. Compónese simplemente de unas cuantas ramas clavadas en el suelo y muy imperfectamente techadas en un lado con algunos haces de hierbas y juncos. El trabajo de construcción no puede pasar de una hora, y no se utiliza más que por unos cuantos días". Luego agrega, sin explicar las diferencias que posteriormente establecieron sus compañeros de viaje: "En la costa occidental, sin embargo, los *wigwams* son algo mejores, pues están cubiertos de pieles de foca". Esta última anotación se refiere a las viviendas de los indios chonos, pues coincide con la descripción que hizo Sarmiento de Gamboa de la choza vista en las playas de la isla Campana.

Los indios alacaluf —*alikhoolip* según los ingleses o *pecherais* según los españoles y franceses—, habitantes de las costas del estrecho e islas occidentales del archipiélago fueguino hasta la mitad del canal Beagle, construían la vivienda tipo almiar, como dice



Al fondo del grabado, cabañas de tope puntiagudo, a orillas del Canal Beagle.

Darwin, o tipo colmena, como la describieron otros autores.

El capitán Fitz Roy⁶ fue quien aportó una más amplia explicación, pues dice: "En punta Santa María vimos por primera vez tres o cuatro chozas o *wigwams* hechas por los indios fueguinos y que habían sido abandonadas. No eran viejas, y con sólo recubrirlas algo de ramas y pieles podían volverse habitables. Estos *wigwams* se construyen de la siguiente manera: se clavan en el suelo en forma oval o circular largas ramas delgadas de punta aguzada y se doblan hasta unir las extremidades libres, de modo que forman un techo redondo, asegurándolas con ligaduras de junco; se dejan dos aberturas, una hacia el mar y la otra hacia los bosques. El fuego se enciende en el centro y la choza se llena casi de humo. En cabo San Isidro hallamos muchos *wigwams*. Entonces eran una novedad para nosotros, e ignorábamos aún que fueran indicación tan certera de lugares abrigados, como la experiencia subsiguiente nos lo demostró. Muchas veces nos servimos de ellos, después de limpiarlos bien. Una vela de bote extendida por encima de su techo hemisférico era suficiente protección contra la lluvia, que, en cuanto al viento, están siempre bien defendidos por su emplazamiento". Luego reitera: "Los *wigwams* de los alikhooli como los de todos los fueguinos, exceptuando los tekhenikas, y quizá algunos yacanas —onas— que nosotros no hemos visto, tienen forma de colmena. Su altura no pasa de cuatro o cinco pies del suelo, pero

comúnmente se practica en su interior una excavación que les añade otro pie, sumando así unos cinco y medio en su interior, con un diámetro de dos, tres o cuatro yardas. Ramas de árboles plantadas en el suelo y encorvadas hasta unirse en el tope, forman la estructura sobre la cual se fijan rudamente pieles, trozos de corteza y haces de pasto duro".

Los británicos, agudos observadores de todo cuanto veían, comprobaron que las viviendas que estos mismos indígenas construían en las islas occidentales de Tierra del Fuego eran algo distintas de las que habían visto en el estrecho, pues dicen: "Están formadas por un par de docenas de ramas afiladas en su extremo mayor, y clavadas en el suelo, formando una figura circular o elíptica de unos diez por seis pies, juntándose luego los extremos superiores, que se atan con tiras de paja. Sobre ellos se echa por fin un techo de hierbas y pieles de foca, dejando dos agujeros: uno al costado para puerta y otro arriba para salida del humo. En el centro se tiene encendiendo un fuego, alrededor del cual se acurrucan los indios constantemente".

Las viviendas vistas en las costas del estrecho tenían dos salidas: una hacia la playa para huir rápidamente hacia las canoas en caso de ser atacados, y otra hacia los bosques, si el enemigo les cortaba la retirada hacia el mar. Estas viviendas del estrecho con dos salidas carecían de abertura para dar escape al humo, y las observadas en las islas occidentales, donde los indios no temían ser atacados por sorpresa, tenían una sola puerta y la abertura superior para escape del humo. En todos los casos, en uno y otro lugar, el fogón ocupaba el centro de estos primitivos y rústicos habitáculos con el piso excavado, a fin de tornarlos más confortables y abrigados.

Las primeras noticias sobre los indios yámana o yaganes datan del año 1623, en que los vio el almirante holandés Jacques L'Hermitte al explorar la región austral fueguina contigua al cabo de Hornos. Este viajero, que los calificó muy duramente acusándolos de ser caníbales, manifiesta que vivían en chozas o cabañas de ramas.

Desde esa fecha, hasta comienzos de la tercer década del siglo pasado, en que fueron redescubiertos por los expedicionarios de la Beagle, es casi absoluta la falta de noticias sobre estos indígenas. Al inspeccionar y relevar la región que habitaban, el capitán Fitz Roy dice: "Comprobamos que estos yapoos —(se refiere a los yámana o yaganes, a los cua-



SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central • Música funcional
- Petites suites con TV color • Suites de gran lujo • Garage privado • Gran confort
- Lavadero propio • Central telefónica electrónica • Tesoros individuales • Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24
Télex: 86071 HOTAU-AR
(9000) C. RIVADAVIA, Chubut

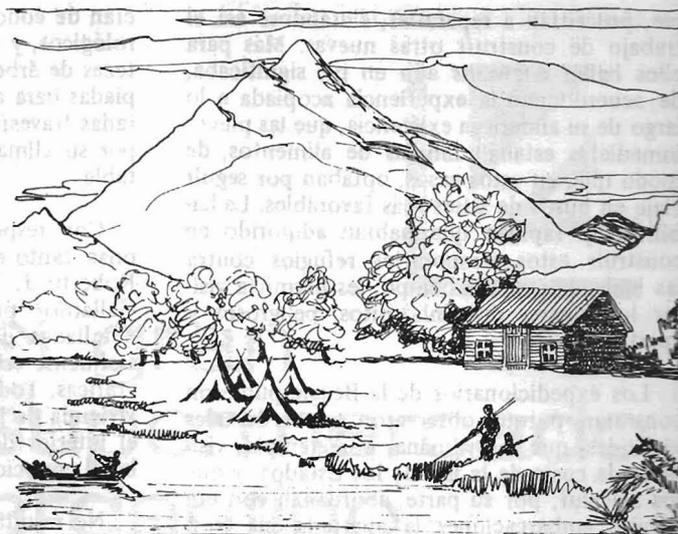
les también llama tekeenikas)— construían sus wigwams en forma distinta de la de las tribus occidentales, con cantidad de perchas o trozos de madera clavados de punta alrededor de un pequeño espacio y unidos luego en el tope”. Luego agrega: “El wigwam tekeenika es de forma cónica hecho de una cantidad de largos postes, árboles jóvenes colocados uno junto al otro formando círculo y unidos por la extremidad delgada. A veces se recubre con matas de pasto o trozos de cortezas el costado expuesto a los vientos. Los tekeenikas son los únicos fueguinos que construyen sus viviendas en esta forma”. Posteriormente, durante la inspección de las costas de bahía Inútil, dice: “Se vieron algunos fogones y restos de wigwams, muy diferentes a los observados en Puerto Hambre, pues careciendo la región de árboles estaban contruídos con maderos traídos por la resaca, y apilados en forma cónica”. Dado el lugar en que se efectuaron estas observaciones es de suponer que se trataba de viviendas improvisadas por algún grupo de indios onas que merodeaba por el lugar, ya que los indios canoeros, según pudieron comprobar ellos mismos, acostumbraban a encender el fogón dentro de la vivienda, pero los onas en cambio lo hacían siempre frente al toldo.

Este tipo de viviendas impresionó más favorablemente a los británicos, pues refiriéndose a las que avistaron en las costas del canal Beagle, dice: “Estos wigwams eran grandes y cómodos comparados con los de las tribus occidentales, hechos de arbolitos hincados de punta y ligados en su parte superior y recubiertos con ramas, pasto, etc., para alejar el frío: el interior del wigwam está excavado hasta un nivel mucho más bajo que el suelo primitivo. Algunos de estos ranchos podían contener dos veces más gente que los occidentales, pero no todos eran de semejanza cabida”.

En las costas de la angostura Murray, pequeño estrecho que separa las islas Hoste y Navarino, hallaron una curiosa construcción que describen con estos términos: “Encontramos un wigwam muy grande, contruído de sólida madera y que constituía un refugio habitable muy superior a los ranchos llamados casas en Chiloé. Creo que en él hubieran cabido hasta veinte hombres de pie formando círculo, pero es probable que en invierno albergue treinta o cuarenta de estos fueguinos”.

Durante esta misma excursión pudieron comprobar que en aquella época las viviendas atadas en el tope no se construían hacia el

Cabañas de tope puntiagudo, instaladas por los fueguinos en las proximidades de la vivienda del pastor anglicano Stirling, levantada en la costa norte del canal Beagle, en 1869. Dibujo tomado de Pequeña historia fueguina, por Armando Braun Menéndez. Viau Editores, Buenos Aires, 1939.



oeste más allá de donde se bifurca el canal Beagle, pues sobre el particular anotan: “Al día siguiente continuamos nuestra ruta hacia el oeste. No se avistaron indígenas, a pesar de pasarse algunos wigwams de tope redondo. El más occidental, de tope puntiagudo o wigwam de los yapoo, estaba en tierra firme junto a la isla del Diablo y se componía de arbolitos apilados en círculo, sin ramas ni raíces, con los extremos unidos en el tope. La gente del bote decía que había sido una casa de reunión, y quizás no estuviesen muy erradas, pues siendo tan grande y estando en terreno que podría llamarse neutral entre las dos tribus, no es improbable que se hubiera celebrado allí más de un parlamento o más de un combate acaso”.

Estos modelos de vivienda que construían las dos agrupaciones de indios canoeros que se repartían el dominio de tan accidentados, inhóspitos y tempestuosos litorales, si bien es cierto que fueron observados en casi todos los sitios más o menos favorables en que podían poner a buen recaudo las canoas, muy rara vez fue posible observar un número superior a cuatro o cinco refugios juntos pues, como excepción, se cita uno que otro villorrio abandonado de hasta ocho wigwams, y, en estos casos, se pudo advertir que varios de ellos mostraban señales de haber sido reparados a fin de tornarlos habitables. Esto permite suponer, teniendo en cuenta el gran número de canoas que solía reunirse, que cada una de estas precarias y pequeñas viviendas era compartida por dos o más familias en cualquier sitio donde los sorprendía la noche o el mal tiempo.

Estos indígenas acostumbraban a permanecer muy poco tiempo en un mismo lugar y, en consecuencia, las viviendas eran abandonadas intactas apenas advertían que comenzaba a escasear el alimento que recolectaban en las playas. Si, tiempo después, aparecía otro grupo de indios, y las viviendas aún estaban de

COMODORO HOTEL

9 de Julio y Rivadavia

Tel. 22061 al 22063 (9000)

COMODORO RIVADAVIA

Pcia. del Chubut

**104 CONFORTABLES
HABITACIONES
MUSICA FUNCIONAL
SNACK BAR
AMABLE CONFITERIA**

HOTELERIA COMODORO S.A.



pie, procedían a repararlas, evitándose así el trabajo de construir otras nuevas. Más para ellos hallar *wigwams* aún en pie significaba, de acuerdo con la experiencia acopiada a lo largo de su andariega existencia, que las playas inmediatas estaban limpias de alimentos, de modo que, en estos casos, optaban por seguir viaje en busca de sitios más favorables. La habilidad y rapidez que habían adquirido en construir estos temporarios refugios contra las inclemencias del tiempo, les permitía visitar los lugares más inhóspitos, peligrosos y apartados.

Los expedicionarios de la Beagle pudieron constatar, porque observaron restos de tales viviendas, que los yámana, por ejemplo, visitaban la costa de la isla de los Estados, y que los alacaluf, por su parte, abordaban con tan débiles embarcaciones la apartada isla Noir por el oeste, desafiando la fuerte reventazón del Pacífico. En las playas de estas dos islas vieron, como testimonio de su audacia, algunos *wigwams* abandonados que no eran de muy antigua data, los de tope puntiagudo en la isla de los Estados y los de techo redondo o tipo colmena en la isla Noir, lo cual permitió identificar sin la menor duda a tan osados visitantes. Según se sabe, estos indígenas care-

cían de conocimientos astronómicos y meteorológicos, y sus débiles embarcaciones de cortezas de árboles resultaban totalmente inapropiadas para emprender tan riesgosas y aventuradas travesías en aquellos escenarios, temidos por su clima en extremo tempestuoso e inestable.

Con respecto a la vivienda de los indios onas, tanto el explorador Ramón Lista⁷ como Roberto J. Payró⁸ y el ingeniero Carlos R. Gallardo⁹ proporcionaron muy completas y detalladas descripciones en sus obras, especialmente este último, que agregó varias notas gráficas. Todo esto permite comprobar que la vivienda de los indios pedestres que habitaban el interior de Tierra del Fuego era muy similar al conocido toldo tehuelche.

No resulta fácil comprender por qué razón el término *wigwam* alcanzó entre nosotros tanta aceptación y difusión. Hasta el perito Francisco P. Moreno¹⁰, que nunca visitó Tierra del Fuego, dice textualmente en su libro *Viaje a la Patagonia Austral*, al narrar su inspección a lugares próximos a punta Wali-chu, en lago Argentino: "Establecemos nuestros *wigwams* al reparo de un frondoso berberis; las largas y tiernas ramas de las hayas y los ponchos nos proporcionan toso y abovedado techo". También Roberto J. Payró denomina indistintamente choza o *wigwam* a todo tipo de vivienda fueguina, incluso al toldo ona, lo cual pone de manifiesto hasta qué punto se había generalizado tan extraña denominación.

Por su parte, cada agrupación aborigen daba su propio nombre a sus viviendas. Estas denominaciones se conocieron recién a fines del siglo pasado, por conducto de los misioneros, viajeros y exploradores. Los yaganes llamaban a su casa *kina*; los alacaluf la denominaban *tumashi*; los chonos *kemaway* o *kotamaway*; los onas del centro y del norte, según Ramón Lista, daban a su toldo el nombre de *kau*, es decir, igual que en tehuelche; y *taki* o *kau taki*, según Gallardo, era el nombre que daban a sus viviendas los onas del sur; pero este autor señala que estos últimos indígenas se hallaban muy aculturados con sus vecinos los canoeros del canal Beagle, con los cuales guerreaban constantemente.

Hasta producirse el descalabro definitivo de todas las agrupaciones fueguinas, los indígenas siempre prefirieron vivir en sus rústicas construcciones, negándose terminantemente a utilizar cualquier otro tipo de vivienda. Aun cuando algunos grupos solían reunirse en

torno de las misiones y en la vecindad de poblaciones como Ushuaia y Punta Arenas, ellos siempre preferían levantar sus rústicos refugios, y allí permanecían todo el tiempo que les demandaba negociar sus productos. Sobre este particular es muy ilustrativo un dibujo que Armando Braun Menéndez incluyó en su libro *Pequeña historia fueguina*. Allí se ve la cabaña del pastor Stirling y, cerca de la orilla, cuatro *wigwams* de tope puntiagudo.

Cuando los británicos de la Beagle repatriaron a los fueguinos que habían llevado a Londres, al desembarcarlos armaron una casilla de madera que les habían obsequiado sus benefactores. Sin embargo, no fue poca su desilusión al comprobar que de nada había servido su contacto con el mundo civilizado, ya que pese a todo lo que estos indígenas habían visto y aprendido, apenas quedaron en libertad de acción abandonaron esa morada y prefirieron retornar al ejercicio de sus ancestrales costumbres.♦

- 1 *Anuario Hidrográfico de Chile*, Vol. VI.
- 2 Pedro Sarmiento de Gamboa. *Viaje al estrecho de Magallanes en los años 1579 y 1580, y noticia de la expedición que después hizo para poblarlo*. Madrid, 1768.
- 3 Barolomé y Gonzalo García de Nodal. *Relación del viaje que hicieron los capitanes Bartolomé y Gonzalo García de Nodal al estrecho nuevo de San Vicente, que hoy es nombrado de Maire, y conocimiento del de Magallanes*. Cadiz, 1766.
- 4 L.A. de Bougainville. *Viaje alrededor del mundo por la fragata del rey La Boudeuse y la justa L'Estrella en 1767-1768-1769*. Espasa Calpe, 1946.
- 5 Carlos R. Darwin. *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo en el navío de S.M. Beagle*. Calpe, Madrid, 1921, Tomo I. Traducción de Juan Mateos.
- 6 Roberto Fitz Roy. *Narración de los viajes de los buques de S.M. Adventure y Beagle en los años 1826-1836*. Traducción del capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois. Biblioteca del Oficial de Marina, Bs. As. 1933.
- 7 Ramón Lista. *Viaje al país de los onas*. Buenos Aires, 1887.
- 8 Roberto J. Payró. *La Australia argentina*. Buenos Aires, 1898.
- 9 Carlos R. Gallardo. *Los onas*. Edit. Cabaut Cía. Buenos Aires, 1910.
- 10 Francisco P. Moreno. *Viaje a la Patagonia austral 20 de octubre de 1876 a 8 de mayo de 1877*. Buenos Aires, 1879.

SAFARI RADIAL

LR9 Radio Antártida

Sábados,
de 20 a 22 hs.
caza - pesca
tiro - turismo
vida silvestre
notas reportajes
comentarios

Conducción y Dirección General
Fulvio Angel Razza
Maipú 555 -- Capital Federal



El río viene con su mensaje a cuestras

*Por Manuel Porcel de Peralta
Trelew, junio de 1982*

El recial viene arremansándose en los infinitos y tortuosos recodos del *Chupat*, *Río de las Vueltas*,¹ llamado así por los tehuelches de la historia y la leyenda. Viene desde lejos con su mensaje de nieves y deshielos desbocándose por entre los peñascales de sus nacientes, en

plena cordillera rionegrina. En ese rincón del valle conocido como *El Paraiso* las primicias exultantes de su escenario vegetal parecen esperar al poeta para cantarlas. La majestuosa belleza del lugar exhibe las misteriosas cambiantes de la luz.

Una calma soledosa y las sugerentes voces del silencio parecen estar aposentadas desde siempre, en generosa ofrenda, para sentir las y gozarlas, para tomar posesión de ellas y vivirlas en plenitud, en religiosa devoción por las maravillas de la Creación, exquisito presen-



te para los ojos y el alma del hombre torturado por el trajín multitudinario de las urbes.

El río se desliza aparentemente manso, llevando en su espejo andariego las imágenes de sus riberas embrujadas. Su cauce travieso, emboscado como para un gran miedo, parece jugar a la *pedra libre* por entre las galerías de los saucemimbres que lo escoltan a lo largo del valle inferior.

De vez en vez, su cauce retorcido ve asomarse en forma furtiva a la Lunalleña o a La Cruz del Sur, que parecen rendir su homenaje de oro y plata sobre el espejo líquido.

Precisamente en noches de luna, navegantes de alto coturno o parejas sublimadas se deslizan en frágiles piraguas o en modernas

lanchas y se sienten trasplantados al misterioso *País de las quimeras*.

Pero no siempre la placidez reina en la comarca encantada. A veces, cuando se entolda el cielo con nubarrones mestizos y extranjeros, y la brisa se transforma en viento y el viento en huracán, parecen convocarse todos los silbos horizontales y ululantes para concertar un nocturno macabro. Los lamentos de los árboles descujados se mezclan con los alaridos infernales de la tempestad. Los lugareños se guarecen en sus cabañas agazapadas en un abra del bosque, de espalda a las ráfagas siniestras. Es entonces cuando el río manso se encabrita y, en vez de acariciar las riberas trepa enfurecido por las barrancas y desfigura su lecho convulso perforando cavernas traicioneras

por debajo de los raigones de la arboleda costera.

Sin embargo, pronto pasará la tormenta, y de nuevo el silencio se adueñará de la comarca hechizada, cuyo nombre, *El Paraíso*, parece una ofrenda tentadora para aflojar las tensiones y redescubrir la mansedumbre del alma del hombre y su tendencia ancestral a buscar, para sus goces íntimos, las galas intransferibles de la naturaleza, precisamente en lugares como éste, donde el tiempo parece haberse detenido, y donde vale la pena vivir sin otro reloj que el sol y las estrellas, sin otro calendario que las estaciones, mientras el río prosigue su marcha cansina rumbo al mar. . . ♦

1. *Río Chubut*



El carbón en una política energética integral

Río Turbio. El carbón saliendo del interior de la mina, hacia la planta depuradora. (Foto YCF).

Santa Cruz es la provincia que dispone de los más importantes yacimientos de carbón del país. En los restantes provincias, de acuerdo a lo conocido hasta la fecha, las existencias de carbón son poco significativas.

Santa Cruz cuenta con el yacimiento de

Río Turbio, con una existencia de carbón calculada en alrededor de 500.000.000 de toneladas; cuenta, además, con nuevos yacimientos ubicados en la zona del río Coyle y del río Santa Cruz, entre los 500 y 700 metros de profundidad, estimados en el orden de 6.000.000.000 de toneladas. Este es un ligni-

Por el ingeniero Héctor M. Palópoli

to de alrededor de 2500 K cal/kg. A estas existencias de carbón se agregan el petróleo y el gas, que hace años se extraen del subsuelo.

La provincia posee también recursos hidráulicos, de los cuales el más significativo es el río Santa Cruz, uno de los más importantes

del país y de carácter netamente nacional, de óptimas condiciones para la generación de energía eléctrica.

Las posibilidades mareométricas sobre la costa atlántica de Santa Cruz son muy importantes, alcanzando las mareas desniveles de alrededor de 12 metros. Existen posibilidades de aprovechamientos mareométricos en las desembocaduras de los ríos Deseado, Santa Cruz, Coyle y Gallegos.

Pequeños aprovechamientos hidroeléctricos aptos para instalar mini o microturbinas son posibles en las áreas de frontera —zonas cordilleranas—, los que se agregan a las posibilidades de la abundante energía eólica característica de la zona.

Todo este conjunto de recursos naturales hace que la provincia de Santa Cruz deba ser considerada como netamente energética.

Sin embargo, la existencia de tantos recursos energéticos no ha servido para sacar a esta provincia de un permanente estado de frustración, haciendo que funcionarios y técnicos, al cabo de uno o dos años de permanencia, suelen volver a sus lugares de origen.

La proyección de población —si no se modifica la tendencia actual mediante una acción decidida y enérgica del gobierno nacional—, determina que, para el año 2000, esta segunda provincia por la extensión de su territorio, sólo alcanzará a albergar 200.000 habitantes.

En cualquier lugar del mundo la energía, sumada al agua potable y a las comunicaciones, es el elemento vital para promover el desarrollo económico y social. Naturalmente, deben agregarse otros elementos; pero es indiscutible que sin los citados muy poco puede hacerse.

El desequilibrio económico y social entre las regiones argentinas aparece más acentuado en Santa Cruz, razón por la cual exige un tratamiento que, en lo geopolítico, adquiere particular significación.

Para superar ese desequilibrio es necesario un plan regional acentuando la tarea conjunta nación-provincia, definiendo los grandes objetivos a alcanzar y las líneas de acción para alcanzarlos. Sobre estas bases programar los proyectos de infraestructura económica y de infraestructura social que se inserten en tales líneas de acción, a lo que corresponde incor-

porar acciones no físicas que favorezcan la implementación del plan.

En todo caso, la elección del eje alrededor del cual se elabore el plan debe surgir de la realidad provincial y de sus recursos potenciales. Respecto de los recursos naturales, —petróleo, carbón y gas—, tradicionalmente le han sido extraídos dejando mínimos beneficios en la provincia.

Para revertir la situación y dinamizar la provincia es poco lo que pueden hacer los gobiernos locales por sí solos, sin el decidido apoyo del estado nacional, con la intervención mancomunada de sus habitantes y de los que se incorporen como consecuencia de alentadoras posibilidades de progreso.

Santa Cruz no puede ser tomada para la realización de las obras de infraestructura económica, para el aprovechamiento de sus recursos naturales y promover su desarrollo económico y social, sólo bajo el criterio de rentabilidad económica. Aquí la rentabilidad, durante bastante tiempo, será la rentabilidad *geopolítica*, argentinizando y radicando poblaciones estables, a las que deberá facilitárseles un nivel de vida adecuado, para estimular su radicación permanente. Por lo tanto, una decisión política debe ser tomada con priori-

dad, implementando todos sus componentes y contemplando todas las interrelaciones, en foma tal de realizar una acción unitaria e integral. Las soluciones meramente puntuales —que no deben ser descartadas totalmente— no contempladas dentro de un contexto general serán poco positivas.

Las consideraciones expuestas tienen por objeto dar un marco de referencia para tratar y hacer propuestas relativas al *carbón*. Mayores datos resultan de estudios realizados por el Consejo Federal de Inversiones y la propia provincia.

Nuestro país necesita una política energética nacional integral. A tal efecto, deben ser tenidos en cuenta los claros conceptos explicitados y fundamentados hace más de veinte años por las Naciones Unidas en la medulosa publicación titulada *La energía en América*, en la que se hace referencia a las conclusiones de la Comisión Paley —que también estudiara el problema en EE.UU.—, que resultan concordantes con los mismos. De esa publicación, que es importante por todo lo que dice, extractamos los siguientes conceptos:

“La energía es elemento previo y fundamental para el desarrollo de la producción en los países y de la elevación de los niveles de



Interior de la mina de carbón, Fozadora.
(Foto YCF).



Río Turbio. (Foto YCF).

BANCO DEL TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO,

ANTARTIDA E ISLAS DEL ATLANTICO SUR S.A.

s/a

**UN BANCO QUE
TAMBIEN ES DE UD. ...**

**AL SERVICIO DEL
TERRITORIO Y SU POBLACION**

vida de sus habitantes.

“Es necesario establecer para la energía una política orgánica que permita el desarrollo de sus diferentes fuentes conforme a un conjunto de ciertos principios concatenados y mutuamente dependientes.

“Los problemas energéticos de la nación deben ser previstos en su integridad y no como colección desmarañada de piezas independientes, a cargo de diferentes fuentes y formas de energía”. Es decir, tomando a la energía como un todo integrado por la suma de todos los recursos naturales energéticos de que se dispone en el territorio nacional.

El carbón, tradicional recurso energético, no ha sido todavía contemplado seriamente dentro de la problemática energética del país. Es decir, ha faltado la indispensable política integral de la energía que tendiera al uso racional de los distintos recursos energéticos, siendo que en nuestro territorio nacional se dispone de todos ellos.

Ha habido —si se las puede llamar así— políticas parciales para cada uno de los recursos, no obstante que para 1958 se contaba con un

proyecto de interconexión nacional eléctrica preparado por Agua y Energía Eléctrica y aprobado por el Consejo Federal de la Energía, el que posibilitaría, a medida que se integraba, contar con una herramienta para procurar el uso racional de los recursos energéticos naturales transformados en energía eléctrica.

Volviendo al caso del carbón, cuando hace alrededor de veinte años se decidió alcanzar para Río Turbio la extracción de 1.000.000 de toneladas, no se implementaron decisiones para crear el mercado que las absorbiera, como ser que las locomotoras a vapor que quemaban carbón importado adecuaran las grillas de sus calderas para utilizar el carbón del mencionado yacimiento.

Con el correr del tiempo, la central termoeléctrica de San Nicolás y las centrales del Gran Buenos Aire comenzaron a utilizarlo en porcentajes que no provocaran inconvenientes en las calderas, y luego la central de Necochea, de DEBA, se preparó para utilizarlo en forma total. La nueva central que se instala en Bahía Blanca posibilita que el consumo posible supere netamente el millón de toneladas.

No obstante, todavía no se cuenta con la infraestructura de transporte que permita llevar al mercado la producción requerida, como con la propia del yacimiento que permita su extracción.

El sector energético ha estado influenciado por los poderosos intereses que manejan la energía en el mundo, procurando primero postergar la explotación del petróleo de nuestro subsuelo y luego de nuestros abundantes recursos hidráulicos. También hicieron todo lo posible para que el país optara, en nuestras centrales nucleares, por la tecnología del uranio enriquecido en lugar de la del uranio natural, con lo cual nos hubieran sometido por vida a la dependencia. Mucho hace pensar que el carbón también estuvo sometido a similares influencias.

Perder un cliente no era bueno para los que nos vendían el petróleo y el carbón.

No obstante, no debemos culpar a esos intereses externos, porque ellos hacen su negocio, como lo haríamos nosotros. El problema ha sido, es y será nuestro, y se resuelve —para bien del país— cuando los que lo manejan y tienen poder de decisión actúan con verdadero sentido nacional, teniendo en cuenta los propios intereses, sin ninguna atadura externa.

Respecto del petróleo, de no haber sido por el general Mosconi y por algunos hombres que lo precedieron, todavía estaría en gran proporción en el subsuelo. Sin la acción pionera de Agua y Energía Eléctrica y personalidades de la hidráulica como los ingenieros Allen-de Posse, Mari, Ballester, Volpi, Santos Rossel,

Grandi, Riva, y otros relevantes profesionales que los precedieron, esa enorme energía se continuaría diluyendo en roces y fricciones al descender por los cauces de los ríos.

En energía nuclear la acción permanente, tenaz y eficiente de la CNEA, ha permitido al



Interior de mina de carbón.
Sostenimiento de techo con sistema hidráulico.
(Foto YCF).

BUENOS AIRES MUEBLES

DE **mobili**
muebles para vivir

25 DE MAYO 844 Comodoro Rivadavia Tel. 23446



Río Turbio.
Monumento al minero. (Foto YCF).

país un alto poder de decisión dentro de nuestras fronteras, con lo cual los intereses del país han sido altamente resguardados.

El carbón ha sufrido los efectos de incompetencias y de falta de decisiones políticas apropiadas, lo que ha llevado a la realidad actual de no producir aún un millón de toneladas.

Lo expuesto podemos considerarlo como una especie de diagnóstico con respecto a lo pasado, para no volver a cometer los mismos errores. A tal efecto, debiera contemplarse la realización de las siguientes acciones:

1. Adoptar una política energética nacional integral, dentro de la cual se incluya al carbón, juntamente con todos los demás recursos energéticos naturales.

2. Estudiar y definir el mercado para el carbón de Santa Cruz, determinando las cantidades a producir en función del mercado a abastecer, tomando las medidas necesarias para asegurarlo.

3. Implementar todas las medidas necesarias para la extracción y transporte del carbón

de Río Turbio hasta los centros de consumo, atendiendo al aumento de la productividad y al menor costo del producto.

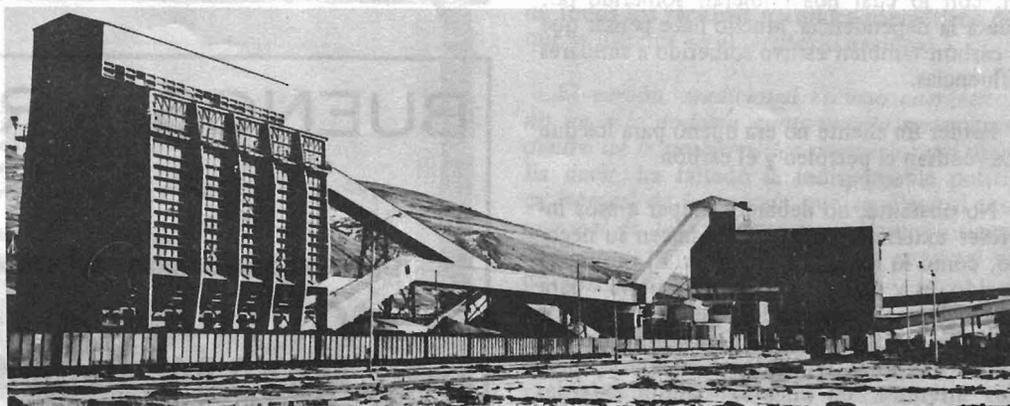
4. Contemplar al carbón no sólo como fuente para generar calor y energía eléctrica, sino también como sustituto del gas natural y del petróleo con fines químicos, petroquímicos y de refinación.

5. Fijar las bases de una política petroquímica integrada con la carboquímica, en función de nuestros recursos naturales y las posibilidades de mercado, atendiendo a que el país debe procurar presencia activa en estos aspectos dentro del contexto internacional.

Sin perjuicio de todo ello, sería conveniente reunir en un congreso o conferencia a todos los interesados en el carbón dentro del país, para analizar en profundidad el tema y proponer la política a seguir. A este evento convendría invitar a personas, empresas, industriales, organismos internacionales, países carboníferos donde la extracción del carbón y sus utilidades energéticas y carboquímicas sean relevantes, de manera que puedan hacernos conocer sus experiencias, de las cuales podrán surgir eventuales acuerdos y/o apoyos para la explotación del carbón.♦

N.R. Los conceptos de esta nota fueron expuestos por el ingeniero Héctor Mario Palópoli en la Reunión Anual para el Desarrollo de la Energía Eléctrica en la República Argentina sobre el tema "Yacimientos carboníferos y su utilización y perspectivas", realizada en el Colegio de Ingenieros Mecánicos y Electricistas, en agosto de 1981. Dicha reunión incluyó, en sus recomendaciones, las propuestas del autor, que abarcan, además, una metodología para la implementación del congreso o conferencia propuestos.

Río Turbio. Planta depuradora ingeniero Bacigaluppo. (Foto YCF).



CASI CON INDIFERENCIA

"Todo buen campeador, mientras recorre el campo durante horas y más horas en busca de sus animales, maquinalmente observa todo caballo, mula o buey que halla en su trayecto, solos o en grupos grandes o pequeños.

"Con sorprendente prolijidad, sin necesidad de papel ni lápiz, casi con indiferencia, va grabando en su memoria los animales que ve, contándolos si se trata de grupos menores de quince o veinte y calculando su cantidad, con singular aproximación cuando se trata de puntas más numerosas.

"Le queda grabado en el cerebro, además del número, el color del pelaje de cada una, la marca de propiedad, si alguno iba maneado o con bozal; si iba alguno con señal de haber sudado; si otro tenía cola larga y otro recién tusado; en qué lugar se hallan y en qué rumbo caminaban.

"Si el grupo de animales se halla pastando en direcciones distintas, sabe que lo hacen sin intención de alejarse mucho del lugar. Si pastan todos conservando la misma dirección, sabe que se trata de animales que no son del lugar y rumbean hacia la querencia y que, después de llenarse un poco, emprenderán un tranco continuado hacia la misma".

(Asencio Abejón. *Memorias de un carrero patagónico*, pag. 70. Editorial Galerna, Buenos Aires, 1973).

Contribución al conocimiento de la

BIBLIOGRAFIA

del archipiélago de las

ISLAS MALVINAS

(II)

Por Francisco S. Arancibia

PEDRERO, Julián: *Las Malvinas. Opiniones de Goebel, Ratto, Ruiz Guiñazú e Hidalgo Nieto. Los mapas de Emmanuel Bowen (siglo XVIII)*. En revista A.A., Nº 220. Buenos Aires, octubre de 1949.

América, las Malvinas y el Derecho Internacional. En revista A.A., Nº 276. Buenos Aires, julio de 1954.

Toponimia criolla en las Malvinas. (Comentario del libro de Martiniano Leguizamón Pondal). En revista A.A., Nº 312. Buenos Aires, octubre 1957.

Primera cartografía francesa de las Malvinas. Su influencia en ingleses y españoles. En revista A.A., Nº 328. Buenos Aires, febrero de 1959.

PEDRONI, José: *Las Malvinas*. (poesía). En el diario L.N., Buenos Aires, 6 de setiembre de 1953.

PEREYRA, Ezequiel Federico: *Las Islas Malvinas; soberanía argentina*. Ed. Secretarí de Cultura de la Nación, Buenos Aires 1968.

MUNICIPALIDAD
DE
PUERTO MADRYN

PROVINCIA DEL CHUBUT



LAZA, Juan Carlos: *Malvinas: nuestra próxima recolonización de las islas*. Ed. del autor. Buenos Aires, 1970.

OTENZE, Jaime: *Las Malvinas*. (Cinco notas). Publicadas en el diario L.P. Buenos Aires, del 10 al 14 de junio de 1979.

UARANTA, Alberto Luis: *El sexto continente*. Buenos Aires, 1949.

UESADA, Héctor Cipriano: *Las Malvinas son argentinas*. (Recopilación de antecedentes). Ed. Subsecretaría de Cultura. Buenos Aires, 1948.

AMOS GIMENEZ, Leopoldo: *Las Islas Malvinas y la Antártida Argentina*. (Atlas documental). Buenos Aires, 1948.

ATTO, Héctor Raúl: *Los supuestos descubridores del archipiélago de Malvinas. Las aserciones de Calvo y de Manuel Moreno*. En el diario L.P., Buenos Aires, 3 de junio de 1934.

El descubrimiento del archipiélago de las Malvinas debe asignarse al piloto Gómez o al capitán Vera. En el diario L.P., Buenos Aires, 17 de junio de 1934.

Hacia una doctrina argentina sobre las Malvinas. En el B.C.N., N° 532, Buenos Aires, setiembre-octubre de 1938.

A propósito de una cláusula secreta sobre las Malvinas en el tratado de 1771 entre Gran Bretaña y España. En el diario L.P., Buenos Aires, 22 de diciembre de 1946.

REGUERA SIERRA, Ernesto: *Rarezas cartográficas: Malvinas, Patagonia, Tierra del Fuego, Antártida*. En revista A.A., N° 215. Buenos Aires, mayo de 1949.

REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL:
Islas Malvinas. Soberanía de España. t. II, números 5, 6, 7 y 8. Buenos Aires, 1938.

RIGGI, Agustín Eduardo: *Las Islas Malvinas*. En Revista Geográfica Americana, t.I, N° 10. Buenos Aires, 1934.

Las Islas Malvinas. Reseña geográfica y geológica. En el B.C.N., N° 531. Buenos Aires, 1938. (El mismo trabajo fue publicado en separata por el Museo Argentino de Ciencias Naturales).

Geología y geografía de las Islas Malvinas. En el libro *Argentina en marcha*, publicación de la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, t.I. Buenos Aires, 1947.

RINGUELET, Raúl Adolfo: *Ubicación geográfica de las Islas Malvinas*. En Revista del Museo de La Plata, Zoología, t.VI, segunda parte. La Plata, 1956.

RODRIGUEZ, Miguel: *A propósito del artículo "Rosas, el empréstito inglés de 1824 y las Islas Malvinas"*. En el B.C.N., N° 565, Buenos Aires, 1944.

RODRIGUEZ BERRUTTI, Camilo Hugo: *Malvinas, última frontera del colonialismo. Hechos. Legitimidad. Opinión. Documentos*. Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1976.

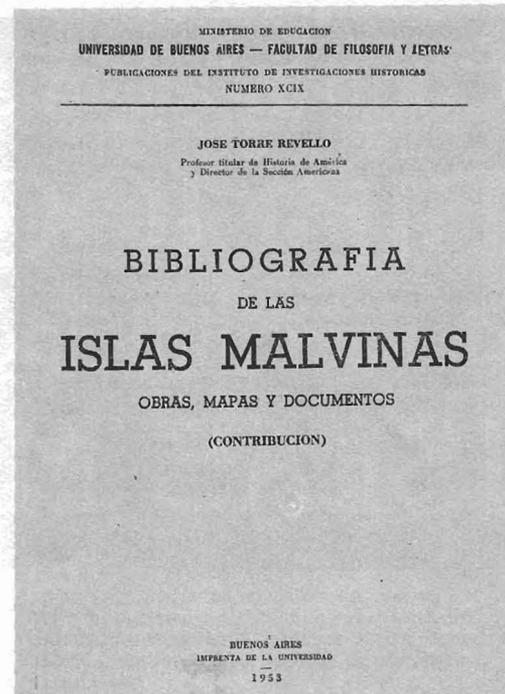
El memorial de Luis Vernet (1832). Antecedentes inmediatos. Lo internacional. En Revista Argentina ante el Mundo, setiembre-octubre 1980. Buenos Aires.

RUIZ GUIÑAZU, Enrique: *Proas de España en el mar Magallánico*. Ed. Emecé, Buenos Aires, 1945.

RUIZ MORENO, Isidoro (h): *El proceso por la ocupación de las Malvinas*. En Tellus, Cuadernos de divulgación cultural, N° 15. Edición del gobierno de la provincia de Entre Ríos. Paraná, 1949.

SANGUINETTI, Manuel Juan (Pbro): *Las Malvinas y su desenvolvimiento católico*. En el diario El Pueblo. Buenos Aires, 30 de marzo de 1930.

SAYAN DE BIDAURRE, Alberto: *Para la inmediata restitución de las Malvinas. Gestión ante el embajador de los Estados Unidos en la República Argentina*. Prólogo de Alfredo Palacios. Buenos Aires, 1943.



La obra de José Torre Revello, uno de los aportes más valiosos al conocimiento de la bibliografía de las islas Malvinas.

SCUNIO, Alberto D.H.: *El periodismo en las Islas Malvinas*. En el B.C.N., N° 671. Buenos Aires, 1967. (La misma nota fue publicada en la revista A.A., N° 431, Buenos Aires, 1967).

SILENZI DE STAGNI, Adolfo: *Las Malvinas y el petróleo*. t. I. Ed. Cid, Buenos Aires, 1982.

SOLARI YRIGOYEN, Hipólito: *Así son las Malvinas*. Ed. Hachette. Buenos Aires, 1959.

SPARN, Enrique: *Bibliografía de la geología y del clima de las Islas Malvinas*. Ed. de la Universidad Nacional de Córdoba, 1954.

SULLIVAN, B.J.: *Derrotero de las Islas Malvinas*. Chile, 1882.

TESLER, Mario: *Luis Vernet en las Islas Malvinas*. En el diario El Día. La Plata, 7 de abril de 1966.

El gauchó Rivero. La mentira en la historiografía académica. Ed. Peña Lillo. Buenos Aires, 1971.

Malvinas: cómo EE.UU. provocó la usurpación inglesa. Ed. Galerna. Buenos Aires, 1979.

TORRE REVELLO, José: *Bibliografía de las Islas Malvinas. Obras, mapas y documentos.* Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras. (Contiene cerca de dos mil asientos bibliográficos). Buenos Aires, 1953.

Capellanes malvineros y la iglesia del puerto de Nuestra Señora de la Soledad. En I.E., N° 3, de la Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires, 1967.

La promesa secreta y el convenio anglo-español sobre las Malvinas de 1771. (Nuevas aportaciones). Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, 1952.

TRUEBA, Zulema A. González de: *Rumbo a las Malvinas y el continente blanco.* En *Nuestro Sur*, revista del Banco Patagónico. Buenos Aires, octubre-noviembre de 1979.

UCHA MARTINEZ, Sirio A.: *Malvinas.* Ed. del autor. Santa Fe, 1952.

VAN DER KOOY, Eduardo: *Malvinas, Después de la visita de Nicholas Ridley se hace más difícil la negociación por la devolución del archipiélago.* En *Estrategia*, N° 59. Buenos Aires, julio-agosto de 1979.

VEDOYA, Juan Carlos: *Los usurpadores de las Malvinas.* En la revista T.E.H., N° 107. Buenos Aires, abril de 1976.

VILLEGAS, Osiris G.: *Una cuestión de deco-*

ro nacional. Las Malvinas: pleito improrrogable. En el diario L.P., Buenos Aires, 17 de febrero de 1982.

WERNICKE, Edmundo: *Las Malvinas. Su nombre y su población hasta 1833.* En el diario L.P. Buenos Aires, 7 de febrero de 1932.

YGOBONE, Aquiles D.: *Malvinas, Antártida, y las cuestiones fronterizas entre la Argentina y Chile.* Ed. P.U., Buenos Aires.

ZORRAQUIN BECU, Ricardo: *Inglaterra prometió abandonar las Malvinas.* Buenos Aires, 1975.

ZURETTI, Juan Carlos: *Primera capilla y primeros capellanes franciscanos de Malvinas.* En *Itinerarium*, N° 13, Buenos Aires, 1949.

PESCASUR S.A.

UNA EMPRESA DE SANTA CRUZ

El nuevo grupo empresario que se ha hecho cargo de PESCASUR S.A., posibilitando su rehabilitación —resuelta el 12 de febrero de 1982 por el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Comercial n° 11, a cargo del doctor Alejandro Máximo Paz, Secretaría n° 21, reinicia las actividades de la empresa.

Av. España s/n
(9050) Puerto Deseado, Santa Cruz
Télex: 86042 PESPD — AR
Tel.: 7161 - 7394

Bernardo de Irigoyen 546, 9°
(1035) Buenos Aires
Télex: 17437 — PESBA — AR
Tel.: 38-3324 - 1518 - 1734

LA HOYA, CENTRO DE D

Ubicado a 13 kilómetros de la ciudad de Esquel, provincia de Chubut, el Centro de Deportes de Invierno La Hoya reúne características singulares que lo convierten en uno de

los principales centros de esquí sudamericanos. Su moderno equipamiento, la extensión de la temporada de nieve y la belleza de su entorno cordillerano, son atractivos del turis-

mo nacional e internacional.

Enclavado en medio del cerro La Hoya, sus pistas de esquí se hallan desde los 1300 hasta los 1700 metros de altura. La temperatura



DEPORTES DE INVIERNO

oscila entre los 10 y los 5 grados centígrados durante la temporada que se extiende desde julio a noviembre. La posición de las laderas mirando hacia el sur, lo que impide que los

rayos del sol licúen la nieve, permite una inusual duración de ésta. En octubre y noviembre son particularmente gratas las jornadas de esquí a pleno sol y con agradables temperaturas.

El equipamiento

En la base del Centro, emplazada a 1350 metros de altura, una hostería de moderno diseño sirve de primer peldaño al complejo





que quedará completado en su alrededor con los bungalows y casas de la Aldea Los Andes.

Una aerosilla con 70 butacas para dos personas recorre desde allí 1043 metros con un desnivel de 210 sobre un cañadón enmarcado por bosques y formaciones rocosas. Su capacidad de transporte es de 600 personas por hora. Desde la llegada de la aerosilla doble, donde se encuentra un refugio con adecuadas instalaciones para los esquiadores, parten los elevadores que llegan hasta los 1700 metros para el acceso a las pistas de fuertes laderas. El *T-Bar* principal tiene una longitud de 554 metros, con un desnivel de 202. A la izquierda del refugio base se extiende una gran pista sin mayores desniveles, equipada especialmente con medios mecánicos para la enseñanza por parte de una escuela de esquí, y para la práctica de principiantes, y que por sus características aplanadas, con pequeños desniveles, propone variadas oportunidades de juegos para los niños.

La escuela de esquí funciona durante toda la temporada; se alquilan equipos y existe un cuerpo de guardapistas que prestan la ayuda y orientación necesarias.

Acceso a La Hoya

Un pintoresco camino montaños, que bordea el llamado Cañadón de los Bandidos, llega a La Hoya desde la ciudad de Esquel. Esta ciudad, de 15.000 habitantes, posee toda la infraestructura apta para el turismo. Hoteles de primera línea, restaurantes de gran categoría, especializadas casas de artículos deportivos, servicios aéreos y agencias turísticas, componen una infraestructura satisfactoria para el esquiador.

Los accesos ruteros se hacen desde Rawson, ciudad capital del Chubut, por la ruta 25, asfaltada en todo su trayecto, y desde San Carlos de Bariloche, por las rutas 258 y 40, que cuentan con tramos asfaltados y consolidados. Las compañías aéreas que operan desde el moderno aeropuerto distante 25 kilómetros son Aerolíneas Argentinas y L.A.D.E.

Características turísticas

Como opciones para la temporada de esquí cabe mencionar que Esquel y sus zonas aledañas cuentan con numerosos atractivos turísticos: el lago Futalaufquen, en el Parque Nacional Los Alerces —a 45 kilómetros—, un vasto sistema lacustre excepcionalmente dotado para la pesca y de gran belleza botánica, con ejemplares de alerce de hasta 30 metros de altura; el complejo hidroeléctrico de Futa-



leufú; el Parque Nacional Puelo —a 170 kilómetros—, en cuyo trayecto es posible atravesar una pintoresca sucesión de típicos valles cordilleranos, con granjas y pequeñas explotaciones regionales, y casas de té. La presencia de numerosas familias europeas desde Chollila a Epuyén y El Bolsón le dan a la región una característica especial.

Trevelin, a 23 kilómetros, es un centro agrícola fundado por los primeros galeses que llegaron al Valle 16 de Octubre con el primer gobernador del Chubut, coronel Fontana. Trevelin conserva las tradiciones galesas, sus construcciones típicas, y sus renombradas casas de té.

Actividades de interés turístico

En Esquel y su zona de influencia la pesca deportiva tiene su punto culminante en la Fiesta de la Trucha y la caza en la Fiesta de la Avutarda, original especie que atrae a cazadores internacionales, como ocurre también con la caza mayor del jabalí y el puma, y la del zorro y la liebre.

La Fiesta Nacional de la Nieve, en setiembre, es un acontecimiento de relevancia, que se conjuga con carreras de balsas en el río Percy, concursos de hacheros, y las ya tradicionales competencias en La Hoya, a lo que se suma el típico almuerzo de curanto.

Otro atractivo lo constituye la oportunidad de presenciar un camaruco, ceremonia indígena de rogativa anual. Esquel es también centro de artículos regionales de la cultura mapuche, con artesanías en tejidos y maderas talladas de la zona.

Han pasado muchos años desde que un grupo de galeses descubriera el cañadón al que denominaron *de la Gruta*, por donde hoy nos dirigimos al centro invernal de deportes, y todavía no se sabe con precisión el origen del nombre de La Hoya. Algunos se lo atribuyen a la forma que tienen las montañas, y otros al nombre de un ingeniero que tuvo a su cargo la medición de las tierras de esa zona.

La Hoya en verano

El Centro de Deportes de Invierno La Hoya se convierte igualmente, en época estival, en hermoso atractivo turístico, con sus laderas desprovistas de nieve que muestran el variado colorido de sus rocas, y sus blancas cascadas descendiendo de las nieves eternas. Al pie del cerro, verdes ñires contrastan con el gris de las laderas, y flores multicolores acrecen la admiración por el paisaje, lleno de luz y silencio.♦



DATOS TECNICOS BASICOS DEL CENTRO DE DEPORTES DE INVIERNO LA HOYA

Período invernal: 10 de julio al 20 de octubre.
Precipitación media: 200 cm de nieve anuales.
Temperatura media: 8° c durante el día (invierno).

Días de sol: 60 a 70 días por temporada.
Altura del cerro Esquel: 2050 m sobre el nivel del mar.

Altura Base Centro: 1350 m s/n/m.

Altura media de pistas: 1700 m s/n/m.

Altura máxima habilitada: 1850 m s/n/m.

Escuela de esquí: especializada; método Escuela Nacional.

Servicio de pistas: cuerpo profesional de guardapistas.

Tipo de nieve existente: 40 días nieve fresca (en polvo).

30 días nieve primavera.

15 días nieve húmeda.

15 días nieve helada.

Desnivel máximo pistas: 700 m.

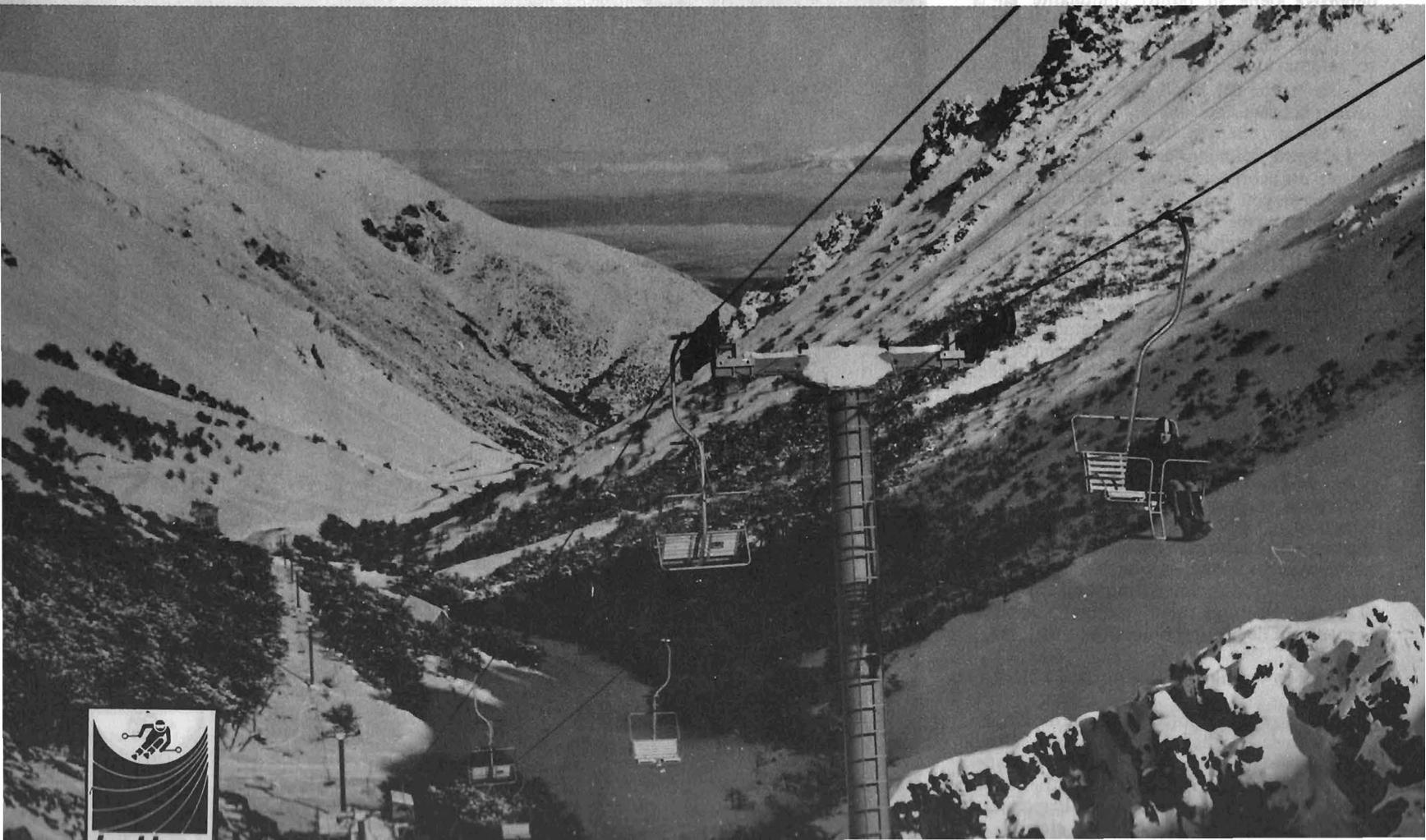
Pendiente de pistas: 10% pistas principiantes.

40 a 60% pistas expertos.

20 a 35% pistas intermedias.

Medios de elevación de primer nivel en el orden nacional e internacional:

- 1 aerosilla doble de 100 m de longitud y 200 m de desnivel. 70 butacas para dos personas. La capacidad de transporte es de 600 personas por hora.
- T-Bar de 500 m y 200 m de desnivel. Duración del recorrido: 3 minutos. Su capacidad es de 200 esquiadores por hora.
- 1 telesquí de 430 m y 100 m de desnivel.
- 1 telesquí de 250 m y 25 m de desnivel.
- 1 telesquí de 150 m y 15 m de desnivel.



La deserción escolar en la Patagonia

Por la licenciada Sofía Wachler

Cuadro I - Retención escolar en la Patagonia. Cohortes*

	1962 1968	1963 1969	1964 1970	1965 1971	1966 1972	1967 1973	1968 1974	1969 1975	1970 1976	1971 1977
República Argentina	42,8	45,0	44,5	46,2	46,4	48,1	48,7	50,1	50,8	52,2
Chubut	31,7	32,7	31,0	34,4	37,4	37,0	38,2	38,7	39,9	40,9
La Pampa	43,9	46,0	43,7	46,0	47,3	46,0	47,7	53,6	52,0	53,5
Neuquén	19,9	23,8	21,8	22,6	25,6	26,5	28,4	30,6	31,8	33,4
Río Negro	30,5	32,7	30,7	31,2	33,8	35,0	37,1	38,1	39,0	40,9
Santa Cruz	57,0	49,4	52,3	56,6	60,0	65,3	53,6	53,1	51,0	54,4
Tierra del Fuego	39,1	42,7	41,4	45,6	52,5	48,5	52,9	53,3	62,1	58,9

Fuente: Departamento de Estadística. Ministerio de Educación.

* Denominase *cohorte* al grupo de niños que comienzan y finalizan juntos el ciclo primario.

Antes de entrar en tema, y para poder entender adecuadamente esta problemática candente, habría que aclarar el significado de tres términos: *retención*, *desgranamiento* y *deserción*.

Estas son palabras que están siendo muy utilizadas, pero no siempre en su correcta acepción, tales los casos de *deserción* escolar y *desgranamiento*, tomadas como sinónimos, cuando en realidad no lo son.

La *retención* escolar correspondiente al período 1971/77 para todo el país fue del 52,2%. Esto significa lo siguiente: de cada 100 chicos que ingresaron en 1971 a primer grado, sólo finalizaron séptimo grado, en 1977, 52 de ellos; sólo 52 de 100 fueron *retenidos* por el sistema escolar, el resto, 48, se *desgranó*.

El *desgranamiento* es complementario de la *retención*; el decir que estos chicos se *desgra-*

Cuadro II - Retención y desgranamiento en zonas urbanas y rurales - 1971/77

	área	retención %	desgranamiento %
Chubut	urbana	40,9	59,1
	rural	50,1	49,9
		15,7	84,3
La Pampa	urbana	53,5	46,5
	rural	54,3	45,7
		49,2	50,8
Neuquén	urbana	33,4	66,6
	rural	49,1	50,9
		9,8	90,2
Río Negro	urbana	40,9	59,1
	rural	51,6	48,4
		19,7	80,3
Santa Cruz	urbana	54,4	45,6
	rural	58,2	41,8
		20,4	79,6
Tierra del Fuego	urbana	58,9	41,1
	rural	60,5	39,5
		13,3	86,7

Fuente: Departamento de Estadística.
Ministerio de Educación.

NEUQUEN - Su retención y desgranamiento por departamento - Cifras absolutas y relativas

DEPARTAMENTO	ALUMNOS MATRICULADOS							Retención	DESGRAMAMIENTO	
	1er. Grado	2do. Grado	3er. Grado	4to. Grado	5to. Grado	6to. Grado	7mo. Grado		Cifras	
	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	Relativas	Absolutas	Relativas
TOTAL	8.889	5.636	5.079	4.452	3.921	3.419	2.970	33,4	5.919	66,6
1.- Aluminé	275	133	98	59	41	33	35	12,7	240	87,3
2.- Añelo	25	6	4	5	15	10	12	48,0	13	52,0
3.- Catán Lil	130	51	36	17	17	8	8	6,2	122	93,8
4.- Collón Curá	142	48	37	24	17	17	11	7,7	131	92,3
5.- Confluencia	4.303	3.145	3.097	2.859	2.640	2.354	2.075	48,2	2.228	51,8
6.- Chos Malal	499	258	211	170	132	111	89	17,8	410	82,2
7.- Huiliches	363	242	191	131	107	110	90	24,8	273	75,2
8.- Lacar	444	284	232	226	149	134	102	23,0	342	77,0
9.- Loncopué	287	156	131	95	80	52	41	14,3	246	85,7
10.- Los Lagos	90	40	44	36	31	22	16	17,8	74	82,2
11.- Minas	448	184	121	92	65	47	38	8,5	410	91,5
12.- Ñorquín	287	124	93	81	64	40	38	13,2	249	86,8
13.- Pehuenches	228	141	95	69	57	36	29	12,7	199	87,3
14.- Picunches	323	183	149	118	99	73	43	13,3	280	86,7
15.- Picún Leufú	150	72	60	52	45	24	22	14,7	128	85,3
16.- Zapala	895	569	480	418	362	348	321	35,9	574	64,1

ngron no implica necesariamente que se hayan ido de la escuela, sino que no cumplieron el nivel en los siete años previstos; algunos por repetición, otros porque se fueron, incluso a otra provincia o región. El desgranamiento implica no cumplir en los siete años previstos los siete grados del nivel primario.

Deserción significa alejamiento de la escuela, abandono del sistema educativo. Hay un 25% de chicos que repiten primer grado y un 17% que repiten segundo grado; luego esta proporción descende, porque el chico se aleja, se va, deserta.

En resumen, casi el 50% de nuestros niños no finaliza el ciclo primario.

Las estadísticas de deserción escolar existentes en la actualidad son de muy vieja data; las que se manejan son las de desgranamiento —que vamos a utilizar en la presente nota—, cuyos últimos datos, brindados por el Departamento de Estadística del Ministerio de Educación, son de 1977.

Un primer análisis nos indica que, para la cohorte 1971/77 (cuadro I), La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego están por encima del nivel de retención escolar de todo el país.

SANTA CRUZ - Su retención y desgranamiento por departamento - Cifras absolutas y relativas

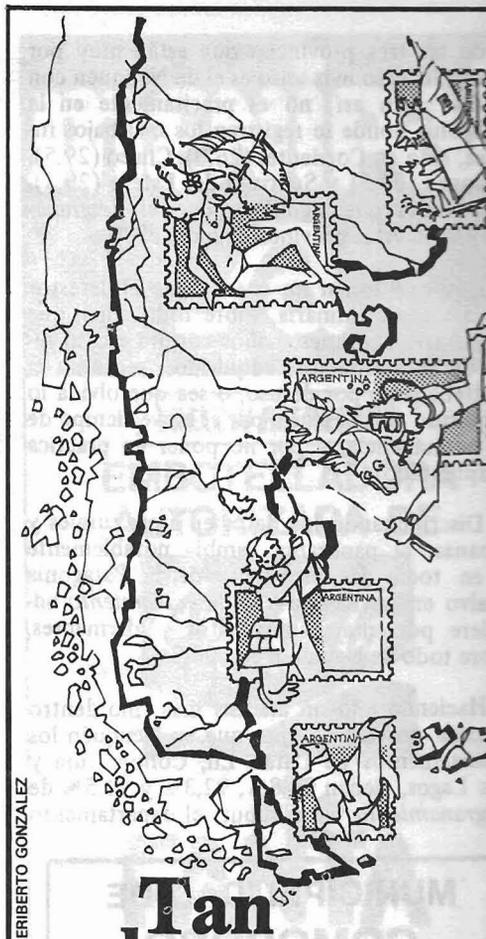
DEPARTAMENTO	ALUMNOS MATRICULADOS							Retención	DESGRAMAMIENTO	
	1er. Grado	2do. Grado	3er. Grado	4to. Grado	5to. Grado	6to. Grado	7mo. Grado		Cifras	
	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	Relativas	Absolutas	Relativas
TOTAL	2.767	2.257	2.097	2.079	1.948	1.742	1.505	54,4	1.262	45,6
1.- Corpen Aike	99	83	77	70	81	71	55	55,6	44	44,4
2.- Deseado	1.127	965	889	834	805	739	625	55,5	502	44,5
3.- Güer Aike	1.126	920	854	903	839	733	664	59,0	462	41,0
4.- Lago Argentino	52	43	47	45	36	29	23	44,2	29	55,8
5.- Lago Buenos Aires	170	111	90	98	64	58	45	26,5	125	73,5
6.- Magallanes	117	99	104	94	93	86	72	61,5	45	38,5
7.- Río Chico	76	36	36	35	30	26	21	27,6	55	72,4

LA PAMPA — Su retención y desgranamiento por departamento - Cifras absolutas y relativas

DEPARTAMENTO	ALUMNOS MATRICULADOS							Retención	DESGRAMA-MIENTO	
	1er. Grado 1971	2do. Grado 1972	3er. Grado 1973	4to. Grado 1974	5to. Grado 1975	6to. Grado 1976	7mo. Grado 1977		Cifras	
								Cifras Relati-vas	Absolu-tas	Relati-vas
TOTAL	4.917	3.961	3.649	3.400	3.211	2.865	2.629	53,5	2.288	46,5
1.- Atreucó	222	207	191	167	159	160	149	67,1	73	32,9
2.- Caleu Caleu	51	33	22	23	17	15	12	23,5	39	76,5
3.- Capital	1.123	1.002	936	892	828	790	735	65,4	388	34,6
4.- Catrilo	127	90	84	86	99	75	68	53,5	59	46,5
5.- Conhello	286	232	220	202	182	172	165	57,7	121	42,3
6.- Cura C6	16	17	19	19	15	9	7	43,8	9	56,2
7.- Chalileo	81	52	36	34	38	21	16	19,8	65	80,2
8.- Chapaleufú	152	124	129	117	127	99	80	52,6	72	47,4
9.- Chical C6	24	16	10	4	1	7	5	20,8	19	79,2
10.- Guatraché	190	136	125	116	123	109	96	50,5	94	49,5
11.- Hucal	233	191	178	172	161	152	145	62,2	88	37,8
12.- Leventué	354	248	244	196	158	141	115	32,5	239	67,5
13.- Lihuel Cale	16	6	4	5	6	4	4	25,0	12	75,0
14.- Limay Mahuida	12	6	6	4	3	1	1	8,3	11	91,7
15.- Marac6	562	460	433	410	386	361	342	60,9	220	39,1
16.- Puelén	132	99	81	70	72	41	39	29,5	93	70,5
17.- Quemú Quemú	185	138	134	135	125	108	102	55,1	83	44,9
18.- Rancul	243	195	170	167	154	125	109	44,9	134	55,1
19.- Realic6	216	201	186	185	175	159	153	70,8	65	29,8
20.- Toay	164	115	93	88	79	65	56	34,1	108	65,9
21.- Trenal	115	98	97	89	87	75	74	64,3	41	35,7
22.- Utracán	411	295	251	219	216	176	156	38,0	255	62,0

TIERRA DEL FUEGO — Su retención y desgranamiento por departamento - Cifras absolutas y relativas

DEPARTAMENTO	ALUMNOS MATRICULADOS							Retención	DESGRAMA-MIENTO	
	1er. Grado 1971	2do. Grado 1972	3er. Grado 1973	4to. Grado 1974	5to. Grado 1975	6to. Grado 1976	7mo. Grado 1977		Cifras	
								Cifras Relati-vas	Absolu-tas	Relati-vas
TOTAL	453	353	322	350	321	305	267	58,9	186	41,1
1.- Río Grande	288	215	187	209	192	170	148	51,4	140	48,6
2.- Ushuaia	165	138	135	141	129	135	119	72,1	46	27,9



ERIBERTO GONZALEZ

Tan hermosa...

Para viajes y excursiones turísticas como todo el País.
"Tan" atractiva...
por su pasado histórico y su riqueza.

"Tan" importante para el presente como para el futuro de los argentinos

(Y la Agencia de Turismo que más conoce nuestra Patagonia es "TAM")



VIAJES Y TURIS

Legajo D.N.S.T. N° 1102-Res. 143

Gorriti 50 - Tel. 23955-28560
Terminal Centro - Bahía Blanca
EXCURSIONES Y VIAJES ESPECIALES

La Puntual

Vieytes 1776 - Bahía Blanca
TRANSPORTADOR OFICIAL TERRESTRE
A NIVEL NACIONAL

Y de las tres provincias que están muy por debajo, el caso más serio es el de Neuquén con 33,4%. Aún así, no es precisamente en la Patagonia donde se registran los más bajos índices, sino en Corrientés (26,0), Chaco (29,5), Misiones (29,5) y Santiago del Estero (29,5), porcentajes que significan que el *desgranamiento* en estas provincias supera el 70%.

Hay que tomar en cuenta que el desertor de la escuela primaria, sobre todo aquél que egresa en los primeros años con un escaso nivel de conocimientos adquiridos, recae en el analfabetismo por desuso, o sea que olvida lo adquirido en la escuela por el breve tiempo de su permanencia, y por no poner en práctica lo aprendido.

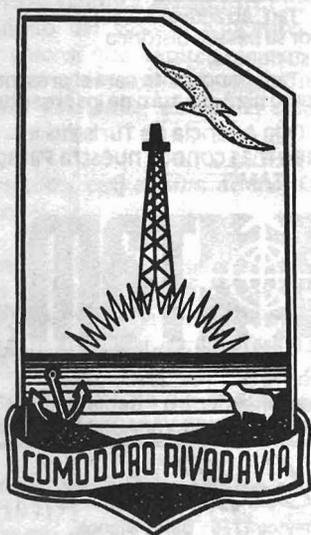
Discriminando los datos en áreas rurales y urbanas, el panorama cambia notablemente y en todas las provincias de la Patagonia —salvo en La Pampa— el *desgranamiento* adquiere porcentajes muy altos y alarmantes, sobre todo en Neuquén con 90,2%.

Haciendo aún un análisis más fino dentro de cada provincia vemos que en Neuquén los departamentos de Catan Lil, Collon Curá y Los Lagos, tienen 93,8%, 92,3% y 91,5% de *desgranamiento*; en Chubut, el departamento

CHUBUT — Su retención y desgranamiento por departamento - Cifras absolutas y relativas

DEPARTAMENTO	ALUMNOS MATRICULADOS							Retención	DESGRAMAMIENTO	
	1er. Grado 1971	2do. Grado 1972	3er. Grado 1973	4to. Grado 1974	5to. Grado 1975	6to. Grado 1976	7mo. Grado 1977		Cifras	
								Cifras Relativas	Absolutas	Relativas
TOTAL	7.926	5.864	5.343	4.782	4.261	3.705	3.242	40,9	4.684	59,1
1.- Biedma	233	224	241	232	248	240	185	79,4	48	20,6
2.- Cushamen	933	481	371	292	225	180	118	12,6	815	87,4
3.- Escalante	2.533	1.158	1.035	1.885	1.752	1.566	1.429	56,4	1.104	43,6
4.- Florentino Ameghino	60	44	83	35	70	19	12	20,0	48	80,0
5.- Futaleufú	1.038	683	591	548	455	407	344	33,1	694	66,9
6.- Gaiman	219	204	149	148	126	113	91	41,6	128	58,4
7.- Gastre	141	70	43	33	17	7	4	2,8	137	97,2
8.- Languñeo	186	103	97	78	61	34	27	14,5	159	85,5
9.- Mártires	53	26	20	12	8	6	5	9,4	48	90,6
10.- Paso de Indios	158	92	76	48	42	33	24	15,2	134	84,8
11.- Rawson	1.278	1.110	1.083	1.006	895	781	752	58,8	526	41,2
12.- Río Senguerr	314	198	165	151	91	86	59	18,8	255	81,2
13.- Sarmiento	287	187	178	142	135	119	95	33,1	192	66,9
14.- Tehuelches	353	217	157	129	103	88	79	22,4	274	77,6
15.- Telsen	140	67	54	43	33	26	18	12,9	122	87,1

MUNICIPALIDAD DE COMODORO RIVADAVIA



de Gastre tiene 97,2% y Mártires 90,6%; La Pampa, en el departamento de Limay Mahuida, 91,7%, y muchos otros que superan el 80%, que figuran en los cuadros provinciales.

Causas de la deserción escolar

Los aspectos fundamentales de la *deserción* escolar se deben a causas exógenas y a causas endógenas. Las primeras se refieren a las condiciones socioeconómicas que incluyen: nivel de ingresos de la población, trabajo prematuro del menor, salud, distribución de la población, vivienda. Y las causas endógenas son aquellas propias del sistema educativo:

- deficiencias de orden técnico-pedagógico
- insuficiencia y mala distribución de los recursos humanos y materiales.

En este último aspecto, sobre todo en la Patagonia, señalemos que, a las dificultades planteadas por la dispersión de la población,

las grandes distancias o accidentes geográficos que dificultan la comunicación, la falta de medios para llegar a la escuela, las viviendas de los alumnos alejadas de las escuelas, se suman a la falta de maestros, escuelas, aulas, bancos y material didáctico, además de la falta de adaptación de los planes de estudio y de programas que estén de acuerdo a las necesidades e intereses de los alumnos; la existencia de numerosas escuelas que cuentan con un solo maestro y un ciclo primario incompleto, de locales insuficientes y poco funcionales.

También hay que considerar los sistemas de evaluación y promoción, a los que no siempre se adaptan los niños que provienen de hogares donde no existe el hábito de la lectura, o de padres con poca o escasa instrucción, además de no tomar en cuenta las características socioculturales de cada grupo de alumnos.

Por otra parte, si bien la Unesco recomienda que se destine a gastos de educación e

RIO NEGRO — Su retención y desgranamiento por departamento - Cifras absolutas y relativas

DEPARTAMENTO	ALUMNOS MATRICULADOS							Retención	DESGRANAMIENTO	
	1er. Grado 1971	2do. Grado 1972	3er. Grado 1973	4to. Grado 1974	5to. Grado 1975	6to. Grado 1976	7mo. Grado 1977		Cifras Relativas	Cifras
								Absolutas		Relativas
TOTAL	12.371	8.980	8.058	7.112	6.317	5.786	5.058	40,9	7.313	59,1
1.- Adolfo Alsina	651	538	535	476	466	414	387	59,4	264	40,6
2.- Avellaneda	880	610	532	452	372	331	312	35,5	508	64,5
3.- Bariloche	1.499	1.165	1.085	990	864	786	677	45,2	822	54,8
4.- El Cuy	120	62	53	38	23	14	17	14,2	103	85,8
5.- General Conesa	268	226	177	157	142	134	103	38,4	165	61,6
6.- General Roca	6.503	4.767	4.345	3.897	3.496	3.233	2.825	43,4	3.678	56,6
7.- Nueve de Julio	199	121	90	70	53	45	40	20,1	159	79,9
8.- Ñorquincó	201	87	74	56	48	38	31	15,4	170	84,6
9.- Pichi Mahuida	332	302	314	277	242	217	194	58,4	138	41,6
10.- Pilcaniyeu	320	158	117	71	59	48	41	12,8	279	87,2
11.- San Antonio	363	315	335	283	291	300	257	70,8	106	29,2
12.- Valcheta	307	193	151	125	102	84	63	20,5	244	79,5
13.- Veinticinco de Mayo	728	436	250	220	159	142	111	15,2	617	84,8

25% del presupuesto nacional de un país, en los últimos quince años el de la Argentina rara vez ha sobrepasado el 15%, y hay que considerar que el 90% del mismo está destinado a pagar al personal, con lo cual la posibilidad de proveer de vestimenta y calzado, libros, útiles escolares y servicio alimentario gratuitos es exigua o inexistente.

El descenso del poder adquisitivo de los salarios, la inflación que conduce a que se destine la mayor parte del ingreso a los gastos de alimentación, vivienda y vestimenta, no permite en muchos casos cubrir los costos de la educación (útiles, ropas, textos). En las zonas rurales esta situación se agrava aún más, porque los bajos salarios exigen el aporte de todo el grupo familiar, aún de los niños, que desertan para poder trabajar; pero no sólo por eso, sino que en esas zonas se dan grandes distancias entre el hogar y la escuela y no existen transportes adecuados. Sumemos a esto problemas de bajo consumo proteico en los niños, que redundan en ausentismo por enfermedades, o bien en un marcado déficit en el

aprendizaje.

Las causas son muchas y muy complejas y, sobre todo, están profundamente ligadas, por lo que saneando un aspecto no necesariamente se obtienen soluciones ni siquiera parciales. Si bien es cierto que los gobiernos provinciales podrían ocuparse intensamente del problema de la deserción, brindando servicios alimentarios gratuitos como copa de leche, merienda balanceada o comedor escolar, servicio médico, transporte, etc., estos no serían más que remedios parciales, por cuanto las soluciones deben provenir tanto del ámbito socioeconómico como del propio sistema educativo, y eso requiere ineludiblemente medidas a nivel nacional. De todos modos, no hay que desestimar todas las investigaciones, experiencias y tentativas para eliminar las causas de la deserción escolar. La provincia de Corrientes, por ejemplo, ha generalizado el comedor escolar gratuito en sus escuelas primarias, lo que ha redundado en retención del alumno y en la disminución de la deserción, aunque muy lentamente. Esta podría ser una de las formas.♦

menipal



TRELEW REFRESCOS

EMBOTELLADORA
AUTORIZADA DE



FANTA

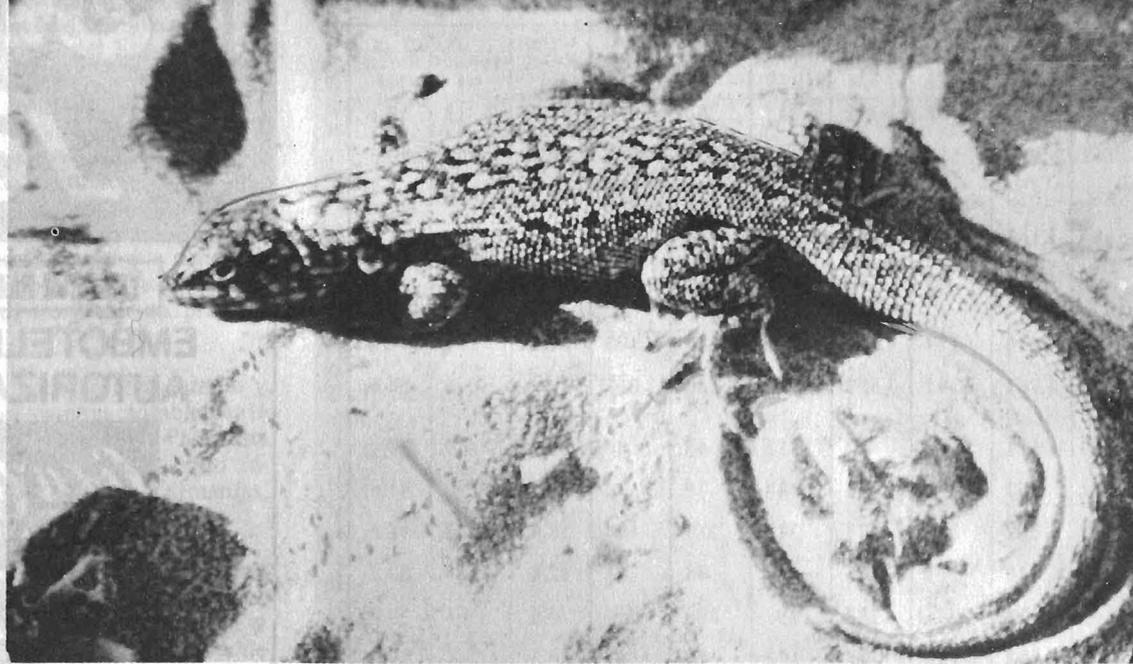
Sprite



MENIPAL S.A.C.I.A.I. y F.
FABRICA PATAGONICA
DE BEBIDAS CARBONATADAS

Bouchardo 1360 - Tel. 22349
9000 Comodoro Rivadavia
Provincia del Chubut

Hipólito Yrigoyen y Ruta 3 - 9100 Trelew
Provincia del Chubut



Ejemplar del género *liocnemidops*, una de las especies estudiadas por el doctor Cei en la Patagonia.

HERPETOFAUNA PATAGÓNICA

Una tarea de investigación de significativas proyecciones

Una tarea de investigación sumamente valiosa es la que lleva a cabo, desde hace varios años, en las provincias del Chubut y Santa Cruz, el doctor José M. Cei, orientada a conocer aspectos de la herpetología de la región.

El mencionado profesional, profesor honorario de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba; investigador honorario del IADIZA, Centro Regional Mendoza, y ex Director del Instituto de Biología Animal de

la Universidad Nacional de Cuyo, realiza desde hace 12 años estudios ecológicos y faunísticos sobre el poblamiento animal —en reptiles y anfibios de la región— logrando valiosas informaciones, pues las especies analizadas y los hallazgos producidos mientras se extiende el trabajo, “constituyen valiosos indicadores de la historia pretérita del continente”.

Para llevar a cabo su cometido, el doctor Cei es apoyado por quien también desarrolla el *Proyecto de Herpetofauna Patagónica y*

Relaciones Biogeográficas entre Chubut y Santa Cruz, el ingeniero agrónomo José Alejandro Scolaro —investigador del Centro Nacional Patagónico, actualmente becado en el exterior—, y por las autoridades y técnicos del mencionado Instituto dependiente del CONICET.

El ex director del Instituto de Biología Animal de la Universidad Nacional de Cuyo efectúa metódicas recorridas por la zona pa-

lagunas, a efecto del programa.

En los últimos años, sus investigaciones en Santa Cruz, habiendo obtenido nuevas especies poco conocidas regiones de cordillera: Pampa del Laza y Tar.

Los estudios de contacto permanecen en proyecto, y la colaboración de especialistas de diversos Estados Unidos. Ellos les presentarán los resultados de su investigación en la edición que son concretadas.

Aportes

En la realización

pe
es

CAPITAL FEDERAL
Casa Matriz:
Sucursales
Capital Federal
Av. de Mayo
Av. Entre Ríos
Bdo. de Irigoyen
Pueyrredón
Callao 1600
Rivadavia 63

tagónica, inicialmente en sus costas, para luego extenderse hacia el interior y llegar a la cordillera. El investigador ha hecho saber que aún restan por concretar campañas en varias lagunas, a efectos de completar los objetivos del programa.

En los últimos años, el doctor Cei extendió sus investigaciones a la provincia de Santa Cruz, habiendo realizado hallazgos y descripción de nuevas especies, particularmente en las poco conocidas regiones volcánicas y por los bordes de cordillera, tales como el lago Belgrano, Pampa del Lazador, lago Buenos Aires y lago Tar.

Los estudios avanzan, además, con el contacto permanente de los encargados del Proyecto, y la relación que mantienen con especialistas de diversas nacionalidades y centros de los Estados Unidos, Brasil, Francia e Italia. Ello les permite cotejar y evaluar los resultados de sus trabajos, junto a la agilización en la edición de sus publicaciones que son concretadas en varios idiomas.

Aportes

En la realización de las campañas consig-

nadas fueron encontradas varias formas nuevas, no descriptas, de especies que constituyen un invalorable aporte a la ciencia argentina, fundamentalmente por las informaciones que ellas proveen.

Campaña en Santa Cruz

En la reciente campaña que realizó el doctor Cei en territorio santacruceño, pudo efectuar perfiles ecológicos de la Gran Altiplanicie Central, además de lograr muestras de elementos faunísticos de esa región, que son característicos de la *biota deseandense*. Hizo además observaciones ecológicas en los alrededores del lago Cardiel hasta donde llega la herpetofauna deseandense. En la Meseta del Viento procedió a recolectar materiales novedosos de reptiles, que le permitirán completar los hallazgos de campañas anteriores, a insertarse en próximas publicaciones.

Informó el investigador que en Sierra del Bagual, fue realizada una importante recolección faunística, encontrándose poblaciones localizadas del género *iguánidé liolaemus*, "las que a primera vista aparecen como diferentes de las anteriormente identificadas del grupo subandino *archefomus*".

Asimismo, en lago Belgrano y cerro Beltza, se lograron muestras que permitirán profundizar significativos estudios, los cuales ya se encuentran también en período de publicación en los Estados Unidos y la Argentina.

Mientras la comisión a cargo del mencionado investigador recorría el tramo que va desde Perito Moreno a los bosques relictos de nothofagus, fueron recolectados anfibios que constituyeron un excepcional descubrimiento de formas de leptodactílidos muy primitivos, ya estudiados en la región del Neuquén y Río Negro "pero desconocidas al sur de aquellas provincias". Consideró el doctor Cei que se trata de un hallazgo espectacular y que será objeto de inmediatos trabajos.

Procesamiento

Anualmente el investigador viaja al Viejo Continente, residiendo temporariamente en uno de los países en donde lleva a cabo el procesamiento y redacción final de las publicaciones que edita, resaltándose que las mismas son realizadas, entre otros, en idioma inglés, italiano y portugués, además del castellano. ♦

Un Banco que se preocupa por el desarrollo del país es algo más que un Banco.

CAPITAL FEDERAL
Casa Matriz: Florida 99
Sucursales
Capital Federal:
Av. de Mayo 1380
Av. Entre Ríos 2000
Bdo. de Irigoyen 1578
Pueyrredón 181
Callao 1600
Rivadavia 6312

Santa Fé 3502
J. B. Alberdi
esq. T. Gordillo

Sucursal Avellaneda:
Av. Gral. B. Mitre 570
Sucursal Quilmes:
H. Yrigoyen 518

Sucursal Lanús:
Av. H. Yrigoyen 4227
Sucursal San Justo:
Almafuerte 3138
Sucursal San Martín:
Estrada 931 Villa Maipú
Sucursal Martínez:
Santa Fé 2166
Sucursal La Plata:
Calle 51 N° 652

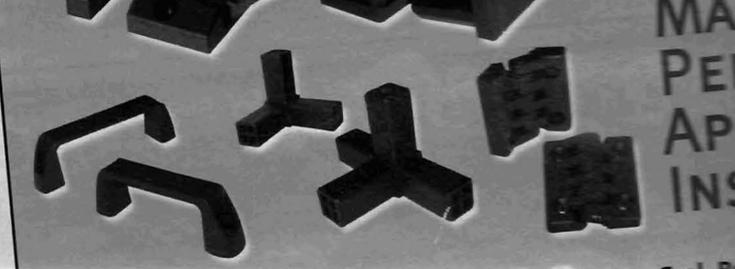
Sucursal Rosario:
Córdoba 1201
Sucursal Córdoba:
Rivadavia 23
Sucursal Mendoza:
Espejo 85
Sucursal Tucumán:
San Martín 736
Sucursal Resistencia:
J. B. Justo 171

**BANCO
DE BOSTON**

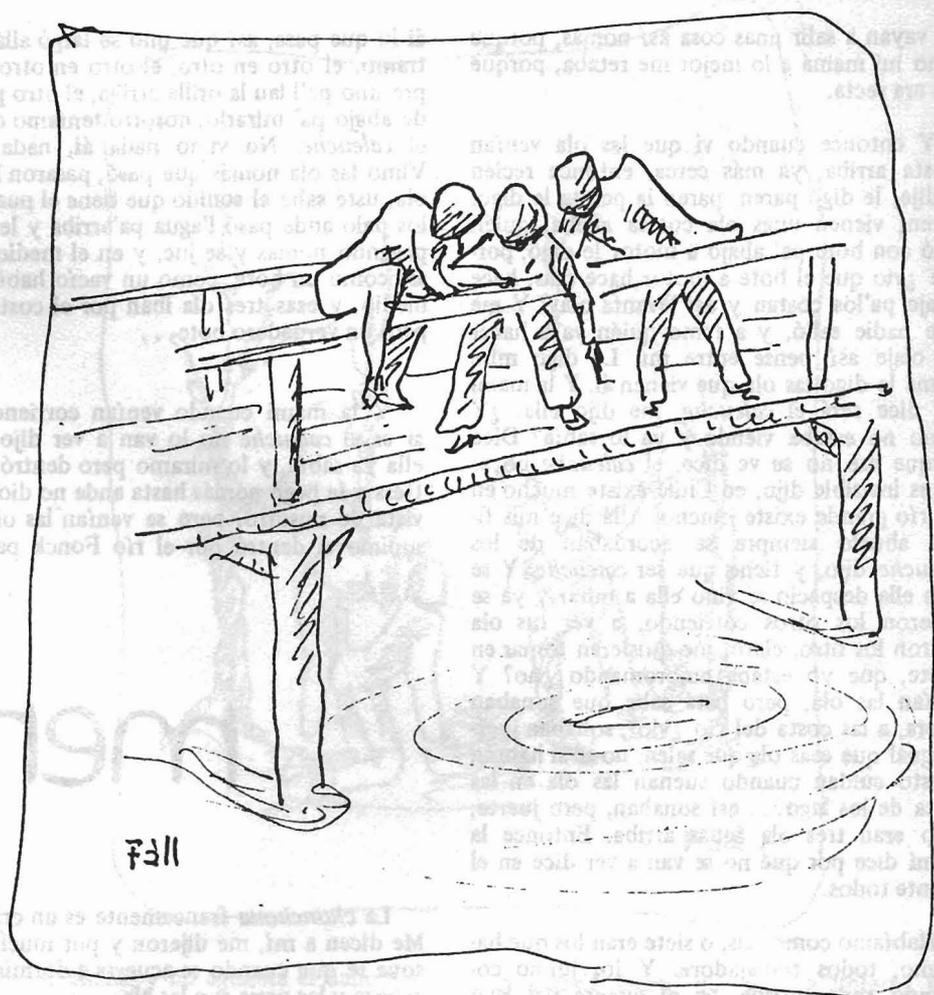
ONICA

iones

entre Chubut y
ónomo José Ale-
del Centro Na-
nente becado en el
les y técnicos del
diente del CONI



RELATOS Y CREENCIAS RECOPIACIONES PATAGONICAS



Por Dora Fornaciari
Viñetas de Dolores Fállada
Bariloche, junio de 1982

tres olas cuesta arriba

Usted sabe que un día... Usted sabe que nosotros trabajamos en la hostería del lago Nahuelbuta, con el señor Erico, y la patrona era la señora Hilda Ruth. Y la lavandería la tenían ellos abajo en la costa del río, ahí tenían la lavandería, bien cerca al agua ¿vivo? que estaba más manual todo.

Bueno, era hora de descanso, después de doce, a la una, una y cuarto por ahí sería, así

que los juimo todos abajo a jugar la pelota, que teníamos una pelota que teníamos pa' entretenerlo un rato ¿vivo?, pa' descansar ahí todos muchacho jóvene, de quince año, dieciocho año, veinte, y mi mamá estaba lavando, porque ella como había mucha ropa de turismo así que ella no tenía descanso, la ponían nomás y al trabajo, y todo a puño ¿vivo? que se lavaba ante, no habían máquina, nada. Así que ella estaba lavando, cuando un

repente...

Yo me quedé como de arquero pa' atajar, y no sé qué se me ocurrió mirar así por el río pa' abajo y cuando jui a mirar, por ahí veo unas ola, unas ola grande que venían cuesta arriba. Pero yo dije, yo pensé entre mí y dije si le hablo que vienen unas ola se van a reír, así que aseguré las cosa primero ¿vivo?, miré, observé bien pa' asegurar, pa' hablar, que no

me vayan a salir unas cosa así nomás, porque si no mi mamá a lo mejor me retaba, porque ella era recta.

Y entonces cuando vi que las ola venían cuesta arriba, ya más cerca, entonces recién le dije, le digo paren, paren la pelota le digo, miren, vienen unas ola cuesta arriba, quién salió con bote pa' abajo a motor le digo, porque ¿vio que el bote a motor hace olas, hace oleaje pa' los costau y así levanta olas? Y me dice nadie salió, y a remo quién va a hacer un olaje así pensé entre mí. Le digo mire mamá le digo las ola que vienen ahí. Y la mami me dice será el *caleuche*, me dijo ella. ¿Y cómo no estaba viendo y ya lo sabía? Dice porque ése no se ve dice, el *caleuche* no se ve, es invisible dijo, en Chile existe mucho en los río grande existe mucho. Allá dice mis finau abuelo siempre se acordaban de los *caleuche* dijo, y tiene que ser *caleuche*. Y se vino ella despacio se vino ella a mirar y ya se vinieron los otros corriendo, a ver tus ola dijeron los otro, claro, me quisieran tomar en chiste, que yo estaba embromando ¿no? Y venían las ola, pero usted sabe que sonaban ajuera, a las costa del río ¿vio?, sonaban juerte igual que esas ola que salen, no sé si habrán puesto cuidau cuando suenan las ola en las costa de los lago... así sonaban, pero juerte, pero eran tres ola aguas arriba. Entonces la mami dice por qué no se van a ver dice en el puente todos.

Habíamos como seis, o siete eran los que habíamos, todos trabajadore. Y los juimo corriendo todos arriba, en el puente del lago Hess lo juimo a ganar, y si ahí se ve el piso abajo limpito, si se ven los pescau, se ven los pasito que se mueven todo, cómo no se iba a ver

ái lo que pasa, así que uno se largó allá en un tramo, el otro en otro, el otro en otro, siempre uno pa'l lau la orilla arriba, el otro pa'l lau de abajo pa' mirarlo; nosotros teníamos que ver el *caleuche*. No vimo nada ahí, nada vimo. Vimo las ola nomás que pasó, pasaron las tres ola, usted sabe el sonido que tiene el puente en los palo ande pasó l'agua pa'arriba y le siguió pegando nomás y se jue, y en el medio hacía así como un bote, como un vacío había en el medio, y esas tres ola iban por el costau así, pero un verdadero bote...

Y la mami cuando venían corriendo dijo si es el *caleuche* no lo van a ver dijo ¿vio?, ella ya sabía, y lo miramo pero dentro al lago Hess y le pegó nomás hasta ande no dio más la vista de nosotros, pero se venían las olita, no supimo si dentro por el río Fonck pa'arriba

o dentro por el Manso pa'atrás, pero si ha dentro al Manso se vino al lago Mascardi, y si no, dentro al lago Fonck.

Dicen que tienen su recorrido ellos, son camino que tienen ¿vio?, camino dicen que se hacen así, son recorrido que hacen ello. La mami me dijo algún recorrido que andaba haciendo, porque los antiguos saben todo por medio de los otro más anciano que ellos que le han contaú y que lo han visto. Es que hay experiencia en eso. Y éstos deben salir del mar éstos, si éstos tienen sus camino. Dicen que ande se hacen ríos nuevo son los *caleuche* que hacen los río nuevo, con el arte que tienen dicen, que tienen mucho arte, y con el arte que andan ellos, tienen magia claro... pero ahí anda el puro espíritu nomás, no anda el cuerpo. El que ve el barco dice que es porque lo quiere llevar dice.

mensajeras

La *chonchona* francamente es un cristiano. Me dicen a mí, me dijeron y por muchas persona sé que cuando se acuesta a dormir sale la cabeza y las oreja son las ala.

Mensajeras se llaman ésa, ésas van a ver

ande hay adañados, ande están con los daño, allá van a ver al enfermo a ver cómo van; ellas son las que llevan los mensaje, ésas son las *chonchona*, son cristiano. Son las mensajera de los demonio. Van a ver cómo va el enfermo, el adañau por los demonio, los espíritu del mundo.

Aluar es aluminio argentino.



a t
de

Le via conta
sión. Puede sali
fuego, puede s
puede salir un c
tiene que ir y ma
re entregar a us
sión, pero eso
porque quieren
ro que hay allí,
chenque.

Hay muchas
hay, en el sueño
el sueño, usted s
dicen que hay
ese lugar, pero s
doce del día o a
que ser tres dice
do, que en ve
nombrar al sata
del satanás. Y s
sas por la orilla
clase de bicho ¿
miedo dicen, ha
eso lo pone el c
Si usted nombró
perdió. ¿Vio có
hay que tirar a
es el satanás que
sa, riqueza, tod
ches entera solí
cho chico cuan
conversar esas
hay que sacarlo
sacarlo nunca,
dice que no hay
to, sabe por qu
¿vio? de la pla

a favor del viento

Le via contar de los *chenque*. Sale una visión. Puede salir un perrito, puede salir un juego, puede salir un animalito cualquiera, puede salir un cristiano, es una visión, y usted tiene que ir y marcarlo ahí, porque eso se lo quiere entregar a usted, al que lo ve. Eso es una visión, pero eso son las señale pa'l que lo ve, porque quieren que se haga cargo de ese tesoro que hay allí, los entierro que le dicen, los *chenque*.

Hay muchas cosa así, que muchas veces hay, en el sueño también se lo entregan, sobre el sueño, usted sueña con eso y el lugar lo ve, y dicen que hay que ir y marcar, o escarbar en ese lugar, pero siempre hay que escarbar a las doce del día o a las doce de la noche, y tienen que ser tres dicen, que no hay que tener miedo, que en vez de nombrar a dios hay que nombrar al satanás nomás. Si eso está a cargo del satanás. Y se ve cualquier cantidad de cosas por la orilla de uno dicen, culebras, toda clase de bicho ¿vivo?, pero no hay que tenerle miedo dicen, hay que escarbar nomás, porque eso lo pone el diablo para ver si se atemoriza. Si usted nombró a dios capaz que se le jue, se le perdió. ¿Vio cómo es al revés a vece? En eso hay que tirar a nombrar más al satanás porque es el satanás que se lo entrega, porque toda cosa, riqueza, toda plata lo tiene el satanás. Noches entera solíamos pasar nosotros los muchacho chico cuando los anciano se largaban a conversar esas cosa antiguamente. Y siempre hay que sacarlo a favor del viento; no hay que sacarlo nunca, cuando ya se llega al cántaro dice que no hay que sacarlo en contra el viento, sabe por qué, por el gas, el gas de la joya ¿vivo?, de la plata, del oro, que sea lo que sea que haiga enterrau ahí tiene que sacarlo siempre a favor del viento, pa' que el gas no venga a



uno, si no le adaña, y no aguanta el daño dicen, no aguanta el daño. Aquí en el cerro León dicen que hay unas cueva grande dicen, dicen que ahí debe haber entierro; hay una

muy grande dicen, que ahí una linterna una cierta parte llega la luz y después no da más luz. Dicen que hay una laguna ahí dentro, dicen, hay una leyenda dicen.♦



Angel Giobbi S.A.

Emp. de Viajes y Turismo
Leg. 1622 - Res. D.N.T. 698/79

• RECEPTIVO

• EXCURSIONES

• PASAJES

Casa Central
Rivadavia 597 - Comodoro Rivadavia
Tel. 25250 - 24086

Sucursal
Lafinur 2949 - Buenos Aires
Tel. 71-0778



Cormorán gris

rocas, en medio de aquella inmensa llanura”.

La topografía del lugar presenta, en general, un relieve de carácter mesetario hendido por mangas y cañadones, con terrazas que bajan en dirección al Atlántico y a la ría.

La vegetación es típica de la zona patagó-

nica, esteparia y xerófila, con pequeños arbustos y gramíneas.

Un poco de historia

Las costas aledañas a Puerto Deseado fueron avistadas por primera vez, en el año 1520,

por la expedición de Hernando de Magallanes, y su nombre proviene de la nave capitana de Thomas Cavendish *Desiré* (en castellano Deseada), con la cual penetró en la ría el 16 de diciembre de 1586, de paso hacia el Estrecho.

En 1780 Antonio de Viedma levantó su campamento 20 kilómetros ría adentro, sobre

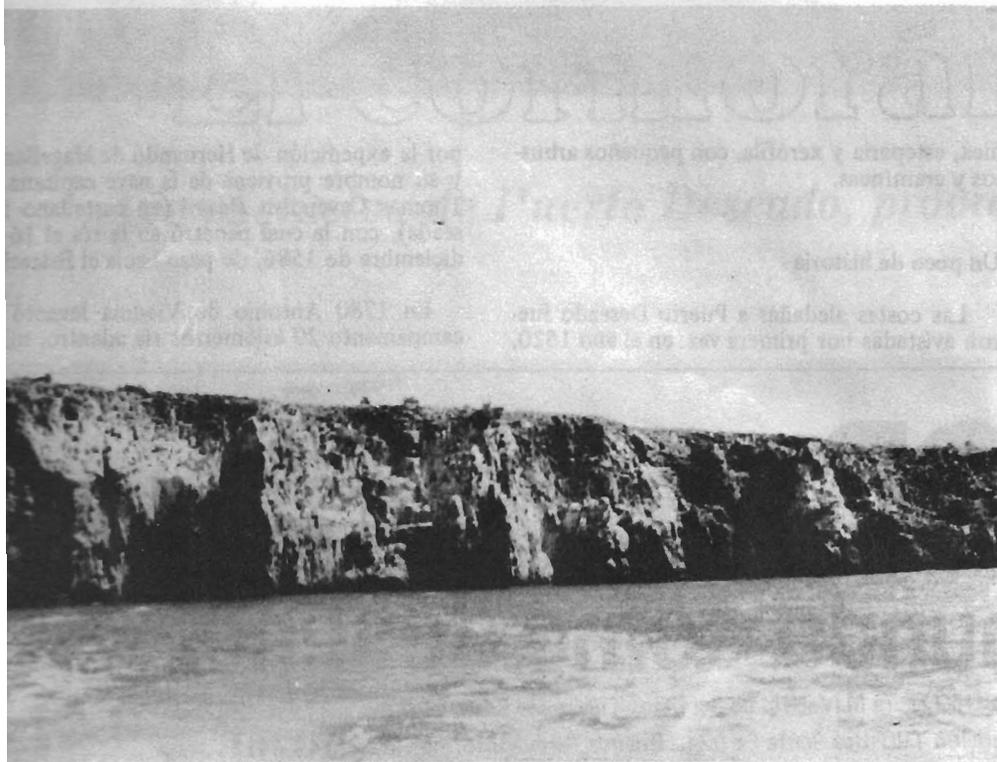
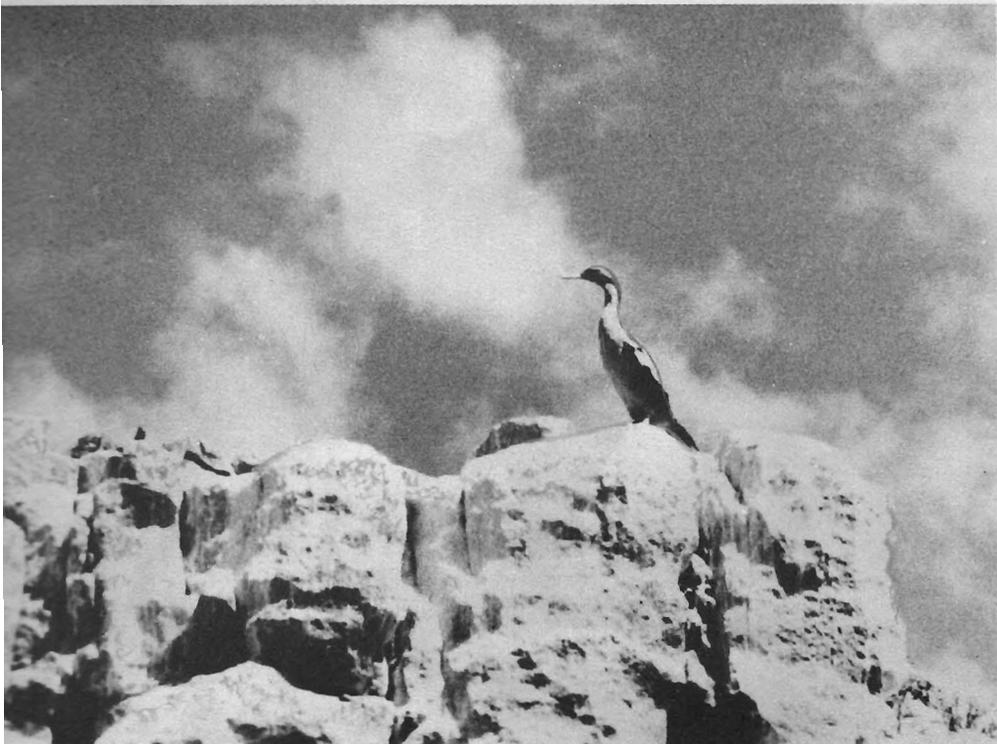


Optar y

**AEROLINEAS
ARGENTINAS**



es elegir el mundo como destino.



la margen sur, y en 1790 arribó la Real Compañía Marítima con la finalidad de erigir una factoría y un fuerte que la defendiera, abandonándose definitivamente las instalaciones en 1807. Por el año 1834, Charles Darwin explora la ría hasta su tramo final, itinerario que repite en 1876 el perito Francisco P. Moreno.

En 1883 se instala en Puerto Deseado la sede administrativa y militar de la recién creada Gobernación Militar de la Patagonia y un año después, el 15 de julio de 1884, desembarca el capitán Oneto al frente de un grupo de colonos, con el propósito de afincarse en la colonia recientemente creada y que con el tiempo diera origen a la actual población de Puerto Deseado.

El cormorán gris

Las colonias del cormorán gris (*phalacrocorax gaimardi*), especie que, en nuestro país, nidifica solamente en Puerto Deseado, provincia de Santa Cruz, están ubicadas en la costa que enfrenta, un poco hacia el oeste, la población de Puerto Deseado. Las barrancas son abruptas elevaciones de unos 10 a 15 metros, y su altura va disminuyendo hacia el oeste.

Estas aves ofrecen allí un espectáculo realmente hermoso. El vistoso plumaje es, en los adultos, gris ligeramente plumizo o azulado, con manchas negras y blancas; las patas son rojas y el pico amarillento. Por esta coloración el cormorán gris se distingue de los otros cormoranes de nuestras costas, que son todos oscuros o negros, o negros y blancos solamente como lo es, en general, toda esta familia.

Nidifican en los huecos de los acantilados, aprovechando las desigualdades naturales de las rocas. En cualquier caso, el nido está fabricado con una especie de adobe muy firme, preparado con restos de organismos marinos, cementados con los excrementos de las mismas aves. Tiene la forma de una cornisa de sección más o menos semicircular, en cuya parte superior está la cavidad en la que colocan unas ramitas y escasos plumones. Allí depositan los huevos. El exterior de estos nidos es blanco y, a la distancia, parecen de cal. Generalmente están dispuestos a igual distancia del tope de la barranca y del nivel del agua, por lo que resultan de muy difícil acceso y, por lo tanto, muy bien protegidos.♦

Zona de nidificación del cormorán gris.

Relieve de la Patagonia Austral

Por la profesora María Elena Aloé de Rimondi
y el licenciado Adolfo Koutoudjian

Un buen reconocimiento del territorio es condición indispensable para el afianzamiento soberano de un pueblo sobre el mismo. En ese cometido, la ciencia geográfica, con sus análisis sistemáticos del espacio, ocupa un lugar de trascendencia. Este se torna más significativo aún cuando se trata de la Patagonia, área sensible de nuestro patrimonio nacional. Siendo ello así, una descripción de su geografía física permitirá comprender más claramente los desafíos que enfrenta el hombre en esta región estratégica del país.

Situación latitudinal de la Patagonia Austral.
Norte: 42° de latitud sur; Sur: 55° 59' de latitud sur; Este: 63° 33' de longitud oeste; Oeste: 73° 29' de longitud oeste.

Se extiende desde el paralelo de 42 grados hasta el Cabo de Hornos, con la siguiente superficie y población: Chubut, 224.686 km², 262.196 habitantes; Santa Cruz, 243.943 km², 114.479 habitantes; Tierra del Fuego, 21.263 km², 29.451 habitantes. En 1980 la densidad era de 0,8 habitantes por kilómetro cuadrado.

Relieve

El relieve de la Patagonia Austral guarda una notable coherencia en todas sus unidades, pero a los fines descriptivos pueden reconocerse las siguientes subregiones morfológicas: a) Andes patagónicos; b) Antecordillera del Chubut o sistema de los Patagónides; c) Patagonia extrandina; d) Subregión de Tierra del Fuego.

a) *Andes patagónicos.* Esta parte de la cordillera patagónica se caracteriza por la presencia de depresiones transversales ocupadas por

lagos o valles fértiles, resultado de las glaciaciones cuaternarias. Al sur del Nahuel Huapi y entrando en la provincia del Chubut la cordillera presenta franjas longitudinales de desigual estructura geológica.

Entre las líneas de falla, que fueron ocupadas por glaciares, se acumularon morenas en la zona este, embalsando luego las aguas, y se formaron lagos. Algunas depresiones importantes son la del valle de El Bolsón (230 metros sobre el nivel del mar), la del valle de Esquel, la del lago Futalaufquen, y la del lago Vintter, que a los 43° 55' sur marca el fin de este tramo de la cordillera. Aquí las montañas alcanzan alturas superiores a 2.000 metros y los valles transversales y las morenas determinan que la divisoria de aguas no coincida con el límite internacional. Del lago Vintter al Argentino la cordillera presenta rasgos geológicos diferentes de los anteriores. Los cordones más occidentales muestran locoditos granodioríticos, mientras que los centrales están constituídos por granitos y dioritas. Los cor-

dones del este se relacionan con las mesetas patagónicas (excepto la sección norte, donde se halla la antecordillera de los Patagónides) y están formados principalmente por rocas sedimentarias mesozoicas y cenozoicas muy metamorfoseadas y mezcladas con efusiones basálticas de volcanes modernos. Aquí predomina la gran extensión de las cuencas lacustres transversales (el Buenos Aires -2240 km² - el San Martín, el Viedma y el Argentino).

En esta sección de la provincia de Santa Cruz las morenas glaciarias se internan en las mesetas patagónicas llegando cerca de la costa atlántica.

Más al sur, el hielo continental patagónico cubre la parte central de los Andes a ambos lados del límite; algunos glaciares van hacia el Pacífico, otros se derraman hacia el este. Asumen proporciones gigantescas los glaciares Viedma, Upsala y Perito Moreno; este último desagua en el lago Argentino. En este campo de hielo se destacan los cerros Fitz

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO
Y DE COMERCIO
EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 81767 EACEM - AR

Roy (3375 m), Murallón (2831 m), y Bertrand (3200 m). Aquí los pasos cordilleranos son escasos pero bajos, destacándose el de Coyhaique. El límite inferior de las nieves oscila entre los 1400 metros en Chubut y 1000 metros en Santa Cruz. Al sur de la zona glaciaria la cordillera se fractura y se sumerge en el Pacífico.

b) *Antecordillera de los Patagónides*. En la provincia del Chubut se halla un conjunto de formaciones serranas y cerros aislados bajos: son el sistema de los Patagónides (se extienden desde Neuquén hasta el codo del río Senguerr). Su ancho es de aproximadamente 70 kilómetros y están separados de los Andes por depresiones ocupadas por los cursos superiores de los ríos Chubut, Tecka y Genoa. Geológicamente la componen sedimentos marinos del paleozoico y mesozoico, con sedimentos continentales del cretácico y rocas eruptivas terciarias. Este complejo serrano fue plegado a fines del mesozoico, por lo que es anterior a los Andes, aunque fue afectado por la orogenia de estos últimos. La disposición de las sierras es discontinua, separadas por cañadones y con cumbres redondeadas. Se estima que los Patagónides podrían continuar al sur del río Deseado hasta llegar a la costa atlántica.

c) *Patagonia extrandina*. Comprende las tres provincias consideradas y se extiende desde el pie de los Andes al Atlántico y desde el Comahue a Tierra del Fuego. La Patagonia es un gran macizo que ha sufrido movimientos espigrogénicos de ascenso y descenso seguidos por invasiones marinas que modelaron su perfil. Es un antiguo bloque precámbrico separado de Brasilia y cuyas rocas cristalinas aparecen en varios lugares. Sobre esta estructura hay sedimentos del paleozoico superior que continúan su afloramiento en Santa Cruz y Malvinas. A estos estratos le siguen rocas efusivas del mesozoico y luego vienen mantos sedimentarios del mesozoico y cenozoico (alternándose marinas y terrestres); en esta serie de sedimentos jurásicos y cretácicos se encuentran yacimientos de petróleo en explotación.

En la era mesozoica la Patagonia estaba a poca altura sobre el nivel del mar, poseía clima lluvioso por la ausencia de la cordillera de los Andes (hecho atestiguado por la presencia de bosques de araucarias silificados encontrados en varios lugares). Se hallaron fósiles de dinosaurios, y en el golfo San Jorge abundan los depósitos petroleros. En el terciario inferior hubo fuertes actividades volcánicas que determinaron formaciones tobáceas que contienen abundante fauna de mamíferos primitivos. Luego el macizo descendió, lo que permitió la acumulación de sedimentos de origen marino. En el terciario superior se produjo un levantamiento general, se retiró el mar y hubo acumulación sedimentaria que contiene restos fósiles de mamíferos y aves. Más tarde hubo una nueva ingresión marina localizada en la región costera a partir de la cual se inicia un proceso de ascenso que aún continúa. A fines del terciario se depositaron areniscas, y en el cuaternario la glaciación.

Toda la Patagonia extrandina está cubierta por mantos de rodados (tehuélches o patagónicos) rasgo característico de la región. Debido a los procesos genéticos señalados pueden distinguirse en la Patagonia distintos elementos morfológicos: las sierras (los Patagónides), mesetas y terrazas, los valles y cañadones, y los bajos y depresiones.

Las mesetas y terrazas son las formas más extendidas en la región. Son planicies elevadas, con bordes que caen abruptamente hacia valles y depresiones; su altitud es mayor al norte y al oeste, y en varias áreas aparecen escalonadas, terminando sobre el mar en forma de acantilado. Las más importantes son: meseta de Montemayor, Pampa del Castillo,

meseta Central del Chubut, y en Santa Cruz la meseta Central, la del lago Cardiel, la de la Vizcachas, y la del lago Buenos Aires.

Los valles fluviales poseen gran importancia como áreas de asentamientos humanos extendiéndose de oeste a este hasta 20 kilómetros de ancho, surcados por ríos de caudal angosto con numerosos zanjones y superficies salitrosas. Los cañadones son antiguos lechos fluviales generalmente secos. Son cortos, y cuando reaparece el agua reverdece la vegetación y se convierten en áreas de pastoreo. Los suelos permanecen húmedos, y se denominan mallines.

Los bajos y depresiones se encuentran especialmente en el este. Son cuencas de hundimiento tectónico formadas por bloques hundidos a lo largo de líneas de falla. Algunas depresiones son el resultado de la acción de viento que transporta el material suelto. Estos bajos carecen de desagües y representan niveles de base para la erosión. Entre las principales depresiones pueden mencionarse: el gran bajo de la península Valdés (-45 m.), la cuenca de los lagos Musters y Colhué Huapi, y el bajo de San Julián (Santa Cruz), que se continúa en el océano.

Tierra del Fuego

La Isla Grande de Tierra del Fuego, compartida en occidente con la República de Chile, presenta dos paisajes bien diferenciados: el andino y el de las mesetas bajas del norte. En el primero, la cordillera de los Andes lleva un rumbo oeste-este, a lo largo del canal de Beagle. La montaña se presenta en forma de sierras bajas y cerros de aspecto alpino, con rasgos determinados por la actividad glaciaria (altura media 1000 m), llegando al límite de las nieves permanentes a 700 m de altura, aproximadamente. Desde los nevados, por las quebradas y valles bajan glaciares y arroyos hacia el canal de Beagle y el de Moat. Desde Chile viene la sierra Sorondoc que continúa al noreste de Ushuaia con el monte Olivia (1270 m) en el cordón Valdivieso. Se hallan, además, el cerro Chenen; la sierra López. La cordillera se sumerge en el océano, formándose el estrecho de Le Maire y reaparece en la Isla de los Estados. El otro paisaje fueguino se extiende al noreste. En la zona predomina el relieve de planicies bajas con cuencas pantanosas, donde se desarrollan las turberas. Las planicies presentan suaves ondulaciones, que culminan en una costa baja y arenosa: la bahía de San Sebastián.

HOTEL PROVINCIAL RAWSON

José Luis Suquia
CONCESIONARIO

Restaurant - Confitería

Cocheras

Música Funcional

30 Habitaciones
con Baño Privado - 2 Suites

Calefacción - Snack Bar

Abierto las 24 Horas

○ ○ ○

MITRE 551 Tel. 81-300 81-400
(9103) RAWSON - CHUBUT
(ARGENTINA)

El otro cuchillo

Por Guillermo Luis Rodríguez
Comodoro Rivadavia, junio de 1982

El cuchillo había sido del abuelo de él, y como ha sucedido siempre en esta familia, el primer varón se llamó y se llama, Juan Almada.

Remontándonos llegamos a abril del año 1874, donde un Juan, al que hacemos referencia, era amigo del mismísimo Juan Moreira; hombre de fama cavernosa, su presencia infundía temor. Cuando nos miraba sentíamos como escalofríos que agujoneaban la espalda y hacían parar los pelos de la nuca. Su mirada catadora hacía enojecer a las mujeres, y su sonrisa apenas insinuada hacía creer a quien no lo conocía en una provocación airada.

Era además el dueño del cuchillo. No me refiero aquí al arma de ochenta y cuatro centímetros que usó este hombre excepcional, sino a un cuchillo chico, con el que generalmente comía, más manuable que el terrible *asador* que está depositado en el Museo de Lobos, y que tuvo en custodia el señor Melitón Rodríguez.

No. Este es el cuchillo de entre casa, digámoslo así, el cuchillo sin historia, el cotidiano, que tenía cabo de asta de ciervo y vaina de cogote de gama. El que había sido afilado-gastado-arañado y rayado por ciento de pie-

dras de fogones, con el que había preparado sabrosos asados de carne cuadrera. El compañero del charqui. El fierriño tibio. La herramienta.

Para completar el servicio militar, antes de recibir la baja, debían salir de patrulla. Como milicos; y a casi todos les tocó buscar a Juan Moreira.

Aventura de las aventuras, hombres jóvenes y tarea difícil. Sólo la fantasía podía evitar que no se volvieran locos. Era como buscar la muerte. Había noches insoportables, se podía palpar el miedo.

Pero no todos pensaban así; Almada lo conocía bien, habían estado presos juntos una vez y se habían hecho amigos. Ahora el destino los enfrentaba. Los soldados hacían guardia de a tres. Siempre en grupo.

Una mañana, al despuntar el día, el corazón de uno de los de la guardia dió un bombazo desacompañado: en un pajonal, como a mil metros de allí, un emponchado con sombrero, al parecer, dormía. Trataron de rodearlo y vieron que no se movía. Se acercaron más y

vieron que era una mata con la raíz para arriba. Había sido arrancada a tiro de caballo y preparada para atraer la atención. Almada dió un rodeo grande. Vió los rastros de cómo había sido el campamento. Era casi seguro que era Moreira; al rato nomás lo confirmó. Encontró el cuchillo. Sonrió cuando lo vió. Lo reconoció de inmediato. El cuchillo de su compadre. Mientras lo ocultaba entre sus ropas, mil imágenes acudieron a él recordando momentos gratos compartidos.

No dijo nada. Pensó entregarlo a su dueño en unos días. Sabía cómo encontrarlo. Claro que no sabía que Moreira iba a ser asesinado de un bayonetazo por la espalda esa misma semana.

Entonces guardó el cuchillo, pensando en el hijo de Moreira. Tenerlo para él; pero nadie pudo decirle dónde habían huído.

Sin trabajo, la situación difícil, se vino al sur. Muy al sur, al Chubut, y allí lo legó a su hijo, y éste al suyo. Hoy está en nuestra provincia. Duerme en un cajón de los cubiertos, como muchos otros, y nadie lo usa, porque, como un objeto precioso, lo guarda Doña Dyls.♦

Argentina contra la caza indiscriminada de ballenas

El 5 de octubre de 1981 el correo argentino pone en circulación un nuevo sello postal de la serie ordinaria, destinado a promocionar la campaña argentina contra la caza indiscriminada de estos enormes cetáceos, en peligro de extinción.

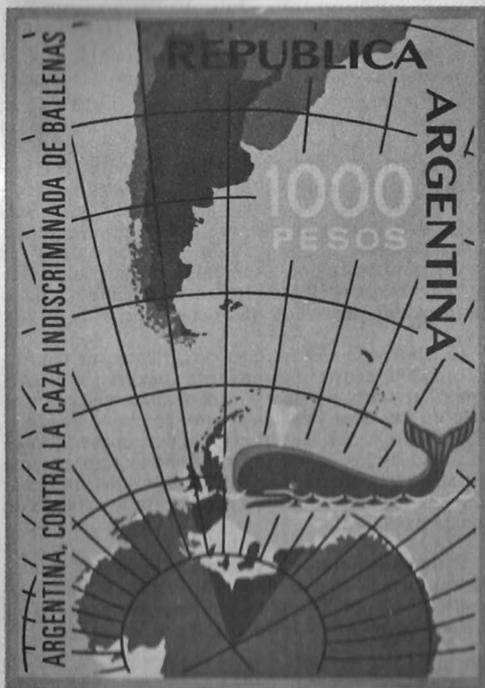
La estampilla de valor \$ 1.000 reproduce el mapa de la República Argentina y la imagen de una ballena cerca de la zona antártica. El diseño es de E. Miliavaca y está impresa en colores ocre, celeste y negro, en papel sin filigrana y en una tirada de cinco millones de sellos.

La preocupación de las autoridades argentinas para salvaguardar nuestras riquezas naturales nace junto con la constitución de nuestro país el que, ejerciendo sus derechos, y ante la depredación que sufrían nuestras costas y mares del sur por las actividades de pesqueros de naciones extranjeras, pone en marcha una serie de acciones destinadas a contrarrestarlas, como la reafirmación de la soberanía argentina en las islas Malvinas e islas del Atlántico Sur,

el 6 de noviembre de 1820, la designación del teniente coronel Gabriel de la Oyuella como gobernador de Patagones y la promulgación, por parte de la provincia de Buenos Aires, de la ley sobre la caza de anfibios en la Patagonia e islas adyacentes en 1821, siguiendo luego varios decretos que perseguían el mismo objetivo.

La continuación de estas acciones por parte de pescadores en la zona de las islas Malvinas, hizo que el gobernador Luis Vernet, en cumplimiento de las directivas recibidas desde Buenos Aires en lo atinente a . . . cuidará en sus costas de la reglamentación sobre la pesca de anfibios. . . (decreto de 1829, artículo 3º), detuviera a tres goletas norteamericanas, luego de la advertencia que les hiciera llegar.

Esta medida será causa de la agresión de la corbeta de guerra de la marina de los Estados Unidos *Lexington* a Puerto Soledad, en Malvinas, destruyendo las instalaciones militares y saqueando las casas de los pobladores. Poco tiempo después Inglaterra invadía y ocupaba las islas.



CASA DE MONEDA

E. MILIAVACA DIB.

CONMEMORACION DE LA CREACION DE LA COMANDANCIA POLITICA Y MILITAR DE LAS ISLAS MALVINAS



El 12 de junio de 1982 se puso en circulación una serie conmemorativa en homenaje de la creación de la Comandancia Política y Militar de las islas Malvinas en 1829, compuesta de dos sellos de valor facial \$ 5.000 cada uno. La viñeta de uno de ellos reproduce el mapa de parte de Santa Cruz, Tierra del Fuego y las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur (tirada: 666.000 ejemplares) mientras que el otro sello muestra la imagen de Luis Vernet, primer Comandante Político y Militar de las Islas Malvinas (tirada: 333.000 sellos), impresos por el procedimiento offset, multicolor.♦



CRUZ del SUR

VICTOR MASSON S.R.L.

PERMISO SECRETARIA TRANSPORTES DE LA NACION Nº 819-C480

SERVICIO EXPRESO

ADMINISTRACION CENTRAL Brasil 3151 - Tel. 91-2406/2487 Buenos Aires

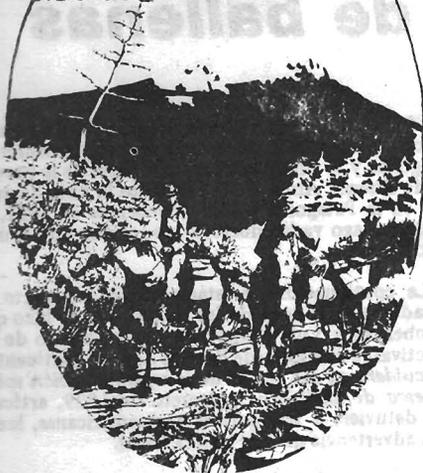
Parque Industrial - Trelew - Malvinas 1220 - Tel. 31038 - Bahía Blanca

Barrio Industrial - Tel. 22760/24663 - Comodoro Rivadavia

TELEX: Buenos Aires 18282, Bahía Blanca 81731, Comodoro Rivadavia 86083

BIOGRAFIA del NAHUEL HUAPI

Manuel Porcel de Peralta



Marymar

literatura patagónica

Biografía del Nahuel Huapi
por Manuel Porcel de Peralta
Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1982

La *Ciudad de los Césares* se hallaba supuesta y vagamente ubicada al sud y este de la Cordillera de los Andes, en la zona de influencia del sistema lacustre del Nahuel Huapi. Su existencia mítica se prolonga por varios siglos y su espejismo se agranda en los fabulosos relatos de viajeros o expedicionarios que sucumbieron en la peripecia, o retornaron sin alcanzarla.

Manuel Porcel de Peralta, el autor de *Biografía del Nahuel Huapi*, parte de esta quimérica creación que nace a mediados del siglo XVI, historia los más salientes episodios de tan angustiosa búsqueda del oro, y cierra su parábola con el advenimiento de una ciudad, también fabulosa, pero concreta: San Carlos de Bariloche, para el autor, la nueva *Ciudad de los Césares* de cuya creciente grandeza es augur.

De una a otra instancia, Porcel de Peralta traza la biografía del Nahuel Huapi a través de los protago-

nistas de su gesta: Mascardi, el jesuita misionero y explorador inolado; Moreno, hombre de ciencia, perito y visionario, cuya obra también quedó trunca; los primeros pobladores de la colonia pastoril de los *viriloches* llamada luego Bariloche; más tarde, ya en la época del gran torrente inmigratorio que da crecimiento al país, un típico inmigrante italiano: artesano, comerciante, industrial, agricultor, periodista, funcionario del municipio, creador de progreso: don Primo Capraro. Y la llegada de las obras viales y las grandes construcciones —recuerda a Ezequiel Bustillo— hacen nacer el gran centro turístico nacional e internacional que es hoy Bariloche.

En *Biografía del Nahuel Huapi* su autor conforma, en 200 densas e interesantes páginas, la exaltación de quienes de una u otra manera dejaron una parte de sus vidas ligada a lo que comenzó siendo el mito de la Ciudad Encantada, para ser el asombro de la Ciudad de los Lagos de Cristal. Su lectura informa con eficacia y amabilidad del transcurso de una leyenda a una realidad referida a una región tan valiosa de nuestra patria.

Ediciones Marymar acaba de presentar la quinta edición de esta obra de Porcel de Peralta. El hecho es significativo, por sí mismo, del interés que a través de los años mantiene la *Biografía del Nahuel Huapi*. ♦

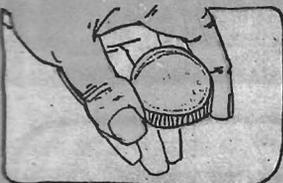
Las torres altas
por Donald Borsella
Editorial Galerna, Buenos Aires, 1978

Relatos patagónicos se subtitula esta obra. Reúne siete narraciones cuya acción transcurre en el ámbito cordillerano chubutense: tierras ásperas, clima duro, noches heladas y días agobiantes; espesura de bosques donde se oculta el jabalí dañino o el temible puma, o el zorro; nieves que inmovilizan y vientos que tajan las carnes. Allí viven y trabajan sus protagonistas: hombres solos, que duermen en los galpones de las estancias o en los campamentos de vialidad. Terminada su dura jornada, son hombres de boliche, de copas y naipes; a veces, de guitarra y verseadores. Son criollos, o gringos, pero, entre ellos, algún Canuipán, Cumillanca o Marileo pone el sabor mapuche de camarucos y loncomcos.

Escritor de prosa segura y brillante, creador de climas espirituales con un trasfondo de soledad y araucanía, Donald Borsella podría ser, él mismo, uno de sus personajes —un maestro, un médico, un ingeniero— que quema sus ocios en el resplandeciente universo de los libros —“Libros que creaban estadios de lectura afiebrada en interminables noches de vientos y de escarcha. Las noches pasaban sin ruidos ni señales. Solamente el sofocado rumor del carbón incandescente o el levisimo chasquido de cada página, sacudían el silencio de la casilla iluminada”— Lo transcripto asevera el nivel de sus pá-

ginas, cuya lectura no ha de ser vana. Y todas sus narraciones mantienen una calidad semejante, que se ahonda en lo psicológico. Basta pensar en la solución que da el indio Cumillanca a las solicitudes de los políticos lugareños en *Los trece votos*; la engañosa nostalgia en *Antes y ahora*; la injusticia que sufre el ignorante ingenuo en *El certificado*; todas ellas se muestran como testimonios de reales vivencias, volcados al libro por quien posee destreza lingüística para revivirlos con acierto. ♦

Las torres altas
RELATOS PATAGONICOS
Editorial Galerna
Donald Borsella



Correo Arg Central (B) 1006	Franqueo Pagado Concesión N° 5564
-----------------------------------	---

Publicación Impresa por
Reprografías JMA S.A.
SAN JOSE 1573
Buenos Aires
Argentina

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca



Año II - Nº 7
Mayo-Junio 1982

